

LAS TEORÍAS DEL APRENDIZAJE Y EL PENSAMIENTO EDUCATIVO DE DAVID AUSUBEL

Análisis crítico y sistemático

ESCRITO POR:

ZORAIDA ROCÍO MANRIQUE CHÁVEZ - ALEJANDRO MANUEL ECOS ESPINO - ANTHONY ROSSEAU
FLORES ESPINOZA - CYNTIA PRIMITIVA MANRIQUE CHAVEZ - BETSY LA TORRE SHUPINGAHUA -
JOHN PETTER MARIÑO SALDAÑA

EST. 2021 **EMC**
EDITORIAL MAR CARIBE

ISBN: 978-9915-698-18-2



9 789915 698182

Las teorías del aprendizaje y el pensamiento educativo de David Ausubel: Análisis crítico y sistemático

Zoraida Rocío Manrique Chávez, Alejandro Manuel Ecos Espino, Anthony Rosseau Flores Espinoza, Cyntia Primitiva Manrique Chavez, Betsy La Torre Shupingahua, John Petter Mariño Saldaña

Zoraida Rocío Manrique Chávez, Alejandro Manuel Ecos Espino, Anthony Rosseau Flores Espinoza, Cyntia Primitiva Manrique Chavez, Betsy La Torre Shupingahua, John Petter Mariño Saldaña, 2025

Primera edición: Julio, 2025

Editado por:

Editorial Mar Caribe

www.editorialmarcaribe.es

Av. General Flores 547, Colonia, Colonia-Uruguay.

Diseño de portada: Yelitza Sánchez Cáceres

Libro electrónico disponible en:

<https://editorialmarcaribe.es/ark:/10951/isbn.9789915698182>

Formato: electrónico

ISBN: 978-9915-698-18-2

ARK: [ark:/10951/isbn.9789915698182](https://editorialmarcaribe.es/ark:/10951/isbn.9789915698182)

**Atribución/Reconocimiento-
NoComercial 4.0 Internacional:**

Los autores pueden autorizar al público en general a reutilizar sus obras únicamente con fines no lucrativos, los lectores pueden utilizar una obra para generar otra, siempre que se dé crédito a la investigación, y conceden al editor el derecho a publicar primero su ensayo bajo los términos de la licencia [CC BY-NC 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/).

**Editorial Mar Caribe, firmante
Nº 795 de 12.08.2024 de la
[Declaración de Berlín:](#)**

"... Nos sentimos obligados a abordar los retos de Internet como medio funcional emergente para la distribución del conocimiento. Obviamente, estos avances pueden modificar significativamente la naturaleza de la publicación científica, así como el actual sistema de garantía de calidad..." (Max Planck Society, ed. 2003., pp. 152-153).

**[Editorial Mar Caribe-Miembro
de OASPA:](#)**

Como miembro de la Open Access Scholarly Publishing Association, apoyamos el acceso abierto de acuerdo con el código de conducta, transparencia y mejores prácticas de [OASPA](#) para la publicación de libros académicos y de investigación. Estamos comprometidos con los más altos estándares editoriales en ética y deontología, bajo la premisa de «Ciencia Abierta en América Latina y el Caribe».



OASPA

Editorial Mar Caribe

**Las teorías del aprendizaje y el pensamiento
educativo de David Ausubel: Análisis crítico y
sistemático**

Colonia, Uruguay

2025

Sobre los autores y la publicación

Zoraida Rocío Manrique Chávez

 <https://orcid.org/0000-0002-0899-8747>

*Universidad Nacional Intercultural de la Amazonía,
Perú*

Alejandro Manuel Ecos Espino

 <https://orcid.org/0000-0002-3452-5388>

Universidad Nacional de Moquegua, Perú

Anthony Rosseau Flores Espinoza

 <https://orcid.org/0000-0002-5490-4561>

*Universidad Nacional Intercultural de la Amazonía,
Perú*

Cyntia Primitiva Manrique Chavez

 <https://orcid.org/0000-0001-6449-5530>

Universidad Nacional de Cañete, Perú

Betsy La Torre Shupingahua

 <https://orcid.org/0000-0002-5736-8135>

*Universidad Nacional Intercultural de la Amazonía,
Perú*

John Petter Mariño Saldaña

 <https://orcid.org/0009-0004-2670-3940>

*Universidad Nacional Intercultural de la
Amazonía, Perú*

Resultado de la investigación del libro:

Publicación original e inédita, cuyo contenido es el resultado de un proceso de investigación realizado antes de su publicación, ha sido doble ciego de revisión externa por pares, el libro ha sido seleccionado por su calidad científica y porque contribuye significativamente al área del conocimiento e ilustra una investigación completamente desarrollada y completada. Además, la publicación ha pasado por un proceso editorial que garantiza su estandarización bibliográfica y usabilidad.

Sugerencia de citación: Manrique Z.R., Ecos, AM., Flores, A.R., Manrique, C.P., Shupingahua, B., y Mariño, J.P. (2025). *Estadística inferencial para las ciencias sociales*. Colonia del Sacramento: Editorial Mar Caribe.
<https://editorialmarcaribe.es/ark:/10951/isbn.9789915698182>

Índice

| | |
|--|-----|
| Introducción | 6 |
| Capítulo I..... | 10 |
| El Aprendizaje Significativo de Ausubel..... | 10 |
| 1.1 Concepto Histórico de Aprendizaje..... | 12 |
| 1.2 Ausubel y el Aprendizaje Significativo | 17 |
| 1.3 Crecimiento, desarrollo personal..... | 22 |
| 1.4 Anclaje en el aprendizaje por recepción | 31 |
| Capítulo II | 35 |
| El Aprendizaje por Recepción y Descubrimiento..... | 35 |
| 2.1 Mecanismos de aprendizaje de David Ausubel | 36 |
| 2.2 Prototipos de Aprendizajes Significativo | 43 |
| 2.3 Conexión e interacción de tareas de aprendizaje: Un enfoque a las proposiciones verbales | 50 |
| 2.4 Analogías entre las teorías de aprendizaje de Vygotsky y Ausubel . | 57 |
| Capítulo III..... | 62 |
| La Enseñanza desde la Perspectiva Psicológica Educativa | 62 |
| 3.1 La Enseñanza desde la Pedagogía..... | 65 |
| 3.2 Transmisión del conocimiento y enseñanza activa | 72 |
| 3.3 La Enseñanza bajo el Enfoque de la Psicología Cognitiva | 81 |
| Capítulo IV | 88 |
| Aprendizaje significativo: Un enfoque basado en el proceso de fijación de objetivos en educación..... | 88 |
| 4.1 Ausubel y Kant: Aspectos educativos y psicológicos | 90 |
| 4.2 La Enseñanza y el Aprendizaje por Descubrimiento | 100 |
| 4.3 La Enseñanza Individualizada | 103 |
| 4.4 La Enseñanza Programada y por Computadora | 106 |
| Conclusión..... | 114 |

Bibliografía..... 121

Introducción

El modelo de aprendizaje cognitivo, que se originó a finales de la década de 1960 y fue desarrollado por el psicólogo estadounidense David Ausubel en el ámbito de la psicología instruccional, ha allanado el camino para numerosos estudios y teorías. Estos trabajos posteriores han introducido una variedad de estrategias metacognitivas, incluidos mapas conceptuales y heurísticas, entre otras, todas ellas destinadas a mejorar los resultados del aprendizaje y el éxito académico. El trabajo de Ausubel ofrece una exploración exhaustiva y exhaustiva de lo que se conoce como teoría de la asimilación cognitiva. Centrado principalmente en el aprendizaje verbal receptivo, este modelo proporciona los criterios esenciales y extensos para garantizar la significatividad de este tipo de aprendizaje.

Lo que distingue a este modelo es su origen en el mundo académico, lo que da como resultado un enfoque claramente educativo. Como resultado, ofrece una gran cantidad de conocimientos y perspectivas que son muy valiosos para los educadores e investigadores en este campo. Según Ausubel, el método más eficaz para potenciar el proceso de aprendizaje es a través de técnicas didácticas de enseñanza. Ausubel aboga firmemente por el uso de la enseñanza didáctica como un enfoque para fomentar resultados de aprendizaje efectivos. El examen de esta teoría ha llevado al desarrollo de un modelo educativo que ofrece oportunidades tanto para la enseñanza como para el aprendizaje, arraigado en un marco epistemológico particular, ya sea explícito o implícito, y sustentado en principios psicológicos y pedagógicos, entre otros. Estos fundamentos se demuestran efectivamente en la práctica.

El viaje de un ser humano a través de la vida es un proceso continuo de aprendizaje, que no se limita a un momento o lugar específico. Esta adquisición de conocimientos es similar a la construcción gradual de una casa, adaptada a las preferencias y necesidades individuales. Según Jesús Beltrán en 1993, el aprendizaje abarca la asimilación de conocimientos, habilidades, comportamientos, valores, aptitudes y actitudes, que se logran a través del estudio, la enseñanza, la experiencia, la instrucción o el razonamiento. Este proceso se aborda desde diversas perspectivas y teorías asociadas al concepto de aprendizaje. El campo de la pedagogía categoriza diversas formas de aprendizaje, siendo el descubrimiento y el aprendizaje significativo las más significativas.

Este último concepto fue introducido inicialmente por el psicólogo estadounidense David Ausubel y se refiere al proceso de adquirir nueva información mediante la repetición, la receptividad y la realización de conexiones o asociaciones con conceptos relevantes existentes dentro de la estructura cognitiva de un individuo. Esto puede compararse con un "subsursor", lo que implica que se pueden aprender nuevas ideas, conceptos y proposiciones de manera más efectiva cuando otros de naturaleza similar se entienden claramente, están fácilmente disponibles y sirven como base para el proceso de aprendizaje inicial. El viaje por la universidad marca una fase fundamental en la vida de un individuo, ya que sienta las bases para sus futuros proyectos profesionales.

Al igual que construir una casa, este proceso exige la dedicación inquebrantable y la participación activa de los estudiantes en sus actividades educativas. Es esencial que los estudiantes vayan más allá de simplemente completar las tareas requeridas y, en cambio, participen activamente en su aprendizaje, extrayendo ideas y conocimientos valiosos de cada actividad y

plan de estudios que encuentren. Este enfoque, denominado aprendizaje significativo, implica captar e integrar los componentes esenciales necesarios para el crecimiento personal y el desarrollo intelectual. El propósito de este compendio es proporcionar una revisión teórica integral del aprendizaje significativo. Esta revisión abarcará varias perspectivas y teorías, comenzando con el punto de vista clásico de David Ausubel.

El aprendizaje significativo, sugerido por primera vez por el reconocido psicólogo y pedagogo estadounidense David Ausubel en su innovador trabajo "La psicología del aprendizaje verbal significativo: una introducción al aprendizaje escolar" publicado en 1963, se ha convertido desde entonces en una parte integral de la teoría educativa.

Esta teoría se alinea con el paradigma constructivista y enfatiza la importancia de construir conocimiento activamente en lugar de recibir información pasivamente, profundiza en su concepción del aprendizaje significativo en su último trabajo publicado, resumiéndolo como el proceso de conectar nueva información con el conocimiento existente y crear asociaciones significativas entre ellos. Este enfoque del aprendizaje no sólo mejora la retención y la comprensión, sino que también promueve el pensamiento crítico y las habilidades para resolver problemas. Reconoce la importancia del conocimiento previo y las experiencias personales en el proceso de aprendizaje, lo que permite a las personas establecer conexiones y derivar un significado más profundo del tema.

En consecuencia, el aprendizaje significativo sirve como base para el aprendizaje permanente y fomenta una comprensión y aplicación genuinas del conocimiento en diversos contextos. El concepto de aprendizaje significativo implica la integración de nuevos conocimientos o información

con el marco cognitivo existente del alumno de una manera decidida y significativa, en lugar de forma aleatoria o superficial. Esta integración no se realiza con toda la estructura cognitiva en su conjunto, sino específicamente con los componentes o ideas relevantes que ya están presentes dentro de ella, conocido como ideas de anclaje.

Capítulo I

El Aprendizaje Significativo de Ausubel

Se ahonda en los supuestos conceptuales expuestos por David Ausubel mientras construye una teoría psicológica del aprendizaje en el aula. El objetivo principal de esta teoría es desentrañar las complejidades del proceso de aprendizaje que tiene lugar dentro del entorno escolar y arrojar luz sobre cómo estas condiciones pueden tener un profundo impacto en los estudiantes. Al comprender y explorar estos supuestos, pretendemos obtener una comprensión más profunda de los factores que contribuyen a experiencias de aprendizaje significativas para los estudiantes. La teoría propuesta por Ausubel pone un énfasis significativo en el concepto de aprendizaje significativo, el cual se considera un aspecto crucial a considerar por docentes, diseñadores curriculares e investigadores educativos en su desarrollo profesional (Viera, 2003).

Para comprender plenamente el desarrollo de esta teoría psicológica, es imperativo profundizar en una investigación exhaustiva sobre la formación y evolución del concepto mismo de aprendizaje. Esta exploración nos proporcionará información valiosa sobre los atributos fundamentales y la importancia del aprendizaje en los ámbitos de la enseñanza y la educación. Según Ausubel, esta teoría se puede entender mejor examinando sus principios y fundamentos clave. Esta teoría pertenece al ámbito de la psicología, ya que se centra en los procesos cognitivos que los individuos emplean en el proceso de aprendizaje. Sin embargo, no profundiza en cuestiones psicológicas más amplias ni en aspectos del desarrollo. En cambio, otorga importancia al entorno del aula y explora lo que ocurre durante el

proceso de aprendizaje, la naturaleza de ese aprendizaje, las condiciones necesarias para un aprendizaje exitoso, los resultados y, posteriormente, la evaluación de esos resultados.

Para los fines de esta investigación y su importancia, profundizaremos en el examen de cómo el concepto de aprendizaje ha sido ampliamente explorado y analizado en todo el campo de la psicología durante los períodos anteriores y posteriores del siglo XX. Pozo (1997) destaca en su libro *Teorías cognitivas del aprendizaje* que esta surgió como una reacción directa a los avances tecnológicos requeridos por la revolución postindustrial. Durante este período, surgió el movimiento cognitivo y adoptó una perspectiva que se alineaba con estos requisitos, cambiando el enfoque hacia la mente humana como procesador de información. En consecuencia, los paradigmas cognitivos comenzaron a eclipsar a los experimentales, lo que indica una redefinición del concepto de aprendizaje.

Estas posiciones están firmemente arraigadas en la noción de Aprendizaje Significativo, que abarca la intrincada interacción entre los procesos de recepción y descubrimiento. Además, exploraremos los diversos tipos de aprendizaje significativo que destaca Ausubel, a saber, aprendizaje representacional, conceptual y proposicional. Al examinar exhaustivamente las perspectivas de Ausubel, pretendemos obtener una comprensión integral del profundo impacto que el aprendizaje significativo puede tener en las prácticas educativas. Estas diversas formas de aprendizaje surgen de su extensa investigación sobre el aprendizaje significativo, que se explora a fondo en sus principales publicaciones.

Estos trabajos notables incluyen "Psicología educativa: un punto de vista cognitivo", publicado en 1976, "Adquisición y retención de conocimientos:

una perspectiva cognitiva", publicado en 2002, y "Estructura cognitiva y facilitación del aprendizaje verbal significativo", publicado en 1983. Todas estas obras comparten un hilo conductor: un marco conceptual integral que nos permite comprender los principios fundamentales de su teoría, con un enfoque particular en el concepto de aprendizaje significativo. Para proporcionar una comprensión integral de la teoría de Ausubel, es importante considerar no solo las fuentes primarias de sus obras sino también las perspectivas de los comentaristas o fuentes secundarias.

1.1 Concepto Histórico de Aprendizaje

En el año 1930, el mundo estaba al borde de la Segunda Guerra Mundial, con la Alemania nazi a la cabeza. Casualmente, este también fue un momento en el que el concepto de aprendizaje se desarrollaba y discutía dentro del campo de la psicología. La psicología estaba pasando de centrarse en cómo los individuos perciben el mundo a estudiar la transformación del comportamiento. Comprender los cambios en el comportamiento, lo que se denominó aprendizaje, se convirtió en un aspecto importante del análisis. La revolución conductista ejemplificó este cambio, ya que estableció un programa de investigación que realizó experimentos con animales y luego se amplió para incluir el comportamiento humano. Ardila en 1970 enfatizó la importancia de este cambio en la psicología.

Después de 1930, el conductismo se estableció más y entró en una fase de ciencia normal. Durante este tiempo, la atención se centró en aplicar su paradigma objetivista, que implicaba estudiar el aprendizaje a través del condicionamiento. Este enfoque creía que comprender los procesos mentales superiores no era esencial para comprender el comportamiento humano. Teniendo en cuenta los puntos mencionados anteriormente, los conductistas se refieren al aprendizaje como una transformación de la conducta utilizando

un modelo operante (Estímulo - Respuesta), considerando innecesario el estudio de la mente y sus complejidades. Esta perspectiva sostenida por los conductistas con respecto al aprendizaje difiere de otras teorías que se centran en comprender los procesos cognitivos superiores; profundizaremos en estos planteamientos más adelante.

Ardila trazó una distinción entre aprendizaje y los conceptos de sabiduría y conocimiento, mientras que la psicología experimental percibe el aprendizaje dentro del contexto del comportamiento humano, estudiando sus procesos en situaciones de la vida real que exhiben fluctuaciones en el comportamiento. Estos enfoques fueron posteriormente modificados por diferentes enfoques del aprendizaje que estudian específicamente los procesos cognitivos de la mente. Esto fue en respuesta a los desafíos que enfrentó el paradigma conductista, que luego fue reemplazado por el enfoque de procesamiento de información. Además, el desarrollo de nuevas tecnologías en cibernética, teoría de la comunicación y lingüística también jugó un papel importante en la configuración de estos enfoques revisados.

En la década de 1950 surgió un nuevo movimiento en el campo de la psicología conocido como revolución cognitiva. Este movimiento fue una respuesta a las teorías conductistas dominantes de la época y tenía como objetivo cambiar el enfoque hacia el estudio de la mente humana y los mecanismos psicológicos involucrados en la actividad humana. La psicología cognitiva, tal como la explica Riviére, puede definirse como la explicación de la conducta a través de entidades mentales como estados, procesos y disposiciones. Esencialmente, la psicología cognitiva se diferencia del conductismo al ignorar los procesos observables y, en cambio, profundizar en el estudio de la mente humana y todos sus componentes.

Los conceptos y teorías presentados en esta declaración han sido examinados y evaluados exhaustivamente por destacados académicos como Piaget y Vygotsky. A través de su investigación exhaustiva, estos académicos han llegado a un consenso de que las acciones y comportamientos de los individuos están influenciados y moldeados por las diversas representaciones que adquieren a través de sus interacciones dentro de su entorno social. Los métodos antes mencionados sirven como base inicial para el campo emergente de la psicología del aprendizaje, que está influenciado por el concepto de Simón de "las ciencias de lo artificial" 1973. Este concepto ha iniciado una nueva dirección en la comprensión de cómo los individuos adquieren conocimientos y habilidades, y enfatiza la importancia de aplicar principios científicos a sistemas artificiales para comprender los procesos de aprendizaje humano de manera más integral.

Al profundizar en el ámbito interdisciplinario de la inteligencia artificial y la ciencia cognitiva, este enfoque busca desentrañar las complejidades del aprendizaje humano y proporcionar conocimientos valiosos para mejorar las prácticas educativas y diseñar entornos de aprendizaje eficaces. A medida que profundizamos en esta nueva psicología del aprendizaje, se hace evidente que la integración de las ciencias artificiales nos permite descubrir conocimientos novedosos sobre los procesos cognitivos que subyacen al aprendizaje humano, allanando así el camino para avances en la educación y el diseño instruccional. Según Pozo, el campo del procesamiento de la información ha sido reconocido como un programa emergente dentro de la psicología cognitiva.

Aunque no existe una fecha precisa de fundación de este programa, los historiadores reconocen un hecho significativo que marcó el inicio de esta nueva psicología. Este evento tuvo lugar en 1956 en el Instituto Tecnológico

de Massachusetts (M.I.T.), donde se introdujeron las ciencias artificiales y se adoptó el procesamiento de información como un enfoque psicológico. El objetivo principal de este enfoque era estudiar los diversos procesos cognitivos de los humanos estableciendo paralelismos entre el funcionamiento de la mente humana y el de una computadora. Este importante avance allanó el camino para futuros avances e investigaciones en el campo de la psicología cognitiva. La metáfora de la computadora ha ampliado nuestra comprensión de cómo la mente humana procesa la información.

Al igual que una computadora, la mente recibe información del entorno a través de nuestros sentidos, que luego se codifica y almacena en la memoria. Esta información se recupera y procesa posteriormente cuando sea necesario. Este paralelo entre la mente y una computadora ha permitido a los investigadores explorar los mecanismos detrás de la percepción, la atención, la memoria y la resolución de problemas. En conclusión, la psicología cognitiva y la metáfora de la computadora han avanzado enormemente en la comprensión de la mente humana y sus procesos. Al reconocer las similitudes entre la mente y una computadora, los investigadores han obtenido valiosos conocimientos sobre el aprendizaje, la memoria y la resolución de problemas.

Esta comparación no sólo ha dado forma a la investigación psicológica sino que también ha influido en las prácticas educativas, lo que ha llevado al desarrollo de estrategias de instrucción más efectivas. También, esta comparación demuestra la función de la memoria en el aprendizaje. Así como la memoria de una computadora almacena datos para uso futuro, los sistemas de memoria de la mente humana desempeñan un papel crucial en la adquisición y retención de nueva información. Los investigadores han descubierto que la capacidad de la mente para codificar, almacenar y

recuperar información de la memoria afecta significativamente los resultados del aprendizaje. Al comprender estos procesos de la memoria, los educadores y psicólogos pueden desarrollar estrategias más efectivas para mejorar el aprendizaje y la retención.

Dentro de este orden de ideas, se puede decir que ha revolucionado la investigación psicológica, particularmente en el estudio del aprendizaje. Ha permitido a los investigadores explorar nuevas perspectivas y enfoques para comprender cómo los individuos adquieren conocimientos y habilidades. Como afirma Ausubel, esta enseñanza ha proporcionado un marco para analizar los procesos de aprendizaje, ya que enfatiza la capacidad de la mente para recibir, almacenar y procesar la información entrante. La psicología cognitiva, un campo que examina los procesos mentales involucrados en la percepción, el pensamiento, la memoria y la resolución de problemas, ha contribuido significativamente a la comprensión de la mente humana. Dentro de este campo ha surgido el concepto de "la metáfora de la computadora", destacando las similitudes entre la mente humana y el funcionamiento de una computadora como sistema de procesamiento de información (Ausubel, 2002).

Esta analogía sugiere que tanto la mente como la computadora reciben, almacenan y procesan información de maneras funcionalmente equivalentes. La metáfora de la computadora no sólo ha revolucionado la investigación en psicología cognitiva sino que también ha influido en las prácticas educativas. Ha impulsado a los educadores a ver la mente como un sistema de procesamiento de información, inspirando el desarrollo de enfoques de instrucción que se alinean con los procesos naturales de la mente. Por ejemplo, el uso de tecnología, como los programas de aprendizaje asistido por computadora, se ha vuelto cada vez más frecuente en los entornos educativos.

Estos programas tienen como objetivo optimizar las capacidades de procesamiento de información de la mente entregando contenido en un formato que refleja cómo la mente interactúa con una computadora.

A lo largo del tiempo, los neoconductistas se han centrado principalmente en diversas cuestiones, incluido el condicionamiento clásico y operante, el aprendizaje verbal de memoria, el aprendizaje instrumental y el aprendizaje basado en la discriminación. En cambio, los psicólogos cognitivos tradicionalmente han dirigido sus intereses hacia temas relacionados con el pensamiento. El concepto sugerido ofrece información valiosa sobre cómo la psicología cognitivista ha buscado descubrir principios que se alineen con el concepto de organización y desarrollo de la mente humana, que puede manifestarse en varios estados de conciencia. Como enfatiza Ausubel en 1963, al aprovechar la comprensión de los procesos cognitivos subyacentes, facilita un tipo de aprendizaje que transforma las estructuras mentales del alumno (Moreira, 2017). Dentro de este marco la perspectiva de Ausubel sobre el aprendizaje significativo, introducida en la década de 1960, sigue manteniendo una relevancia significativa en los entornos educativos modernos, sirviendo como marco destacado y punto de referencia tanto para educadores como para investigadores.

1.2 Ausubel y el Aprendizaje Significativo

Basándonos en las ideas fundamentales de Ausubel, nuestro objetivo es desarrollar una caracterización integral del aprendizaje dentro del aula. Al examinar en profundidad las principales obras y teorías de Ausubel, esperamos arrojar luz sobre la intrincada naturaleza del aprendizaje y sus implicaciones para las prácticas educativas. David Ausubel es una figura muy respetada e influyente en el campo de la psicología y la educación. Ha realizado importantes contribuciones a ambas disciplinas y es ampliamente

considerado como una autoridad en psicología constructivista. El enfoque de su trabajo gira en torno a la exploración y mejora de conceptos de aprendizaje y procesos psicológicos dentro de entornos educativos.

En consecuencia, a menudo se la denomina "teoría psicológica del aprendizaje escolar" debido a su objetivo principal de comprender e investigar los intrincados mecanismos responsables de la asimilación y preservación de grandes cantidades de información que se encuentran comúnmente en los entornos académicos. Desde este punto de vista particular, Ausubel en 1976 ofrece una crítica de los factores que impactan la adquisición a largo plazo de conocimiento estructurado.

Además, profundiza en los rasgos cognitivos y de personalidad del alumno, así como en su conciencia de cómo las dinámicas interpersonales y sociales dentro del entorno de aprendizaje pueden influir o impactar en sus resultados de aprendizaje. En consecuencia, como señaló Rodríguez, esta propuesta puede percibirse como una teoría psicológica, dado que examina los procesos fundamentales que realizan los individuos para adquirir conocimiento.

Sin embargo, se desvía de una perspectiva psicológica más amplia y, en cambio, pone énfasis en el entorno del aula, explorando las condiciones necesarias para que se produzca un aprendizaje eficaz. Esta teoría psicológica se desarrolla en el contexto de la investigación psico-educativa, que explora los principios relacionados con el aprendizaje en el aula. Se diferencia del enfoque predominante en psicología, que se centra en experiencias simples, fragmentarias o de corto plazo que se cree que representan aprendizaje, en lugar del aprendizaje permanente que implica la asimilación de cuerpos organizados de conocimiento. Los orígenes de este enfoque se remontan al

paradigma conductista, que considera el aprendizaje como un cambio de conducta condicionado e instrumental.

Ausubel sostiene que la psicología y la psicología educativa abordan la cuestión del aprendizaje, pero desde perspectivas diferentes. La psicología investiga la transformación del comportamiento, centrándose en el aprendizaje animal o en formas no verbales de aprendizaje humano, el aprendizaje a corto plazo o el aprendizaje mediante repetición. Estos estudios, realizados por psicólogos ajenos a la educación, se diferencian de la psicología educativa, que analiza principalmente los principios del aprendizaje escolar y los factores que influyen en él. Los psicólogos educativos están interesados en investigar los rasgos cognitivos y de personalidad de los estudiantes, así como los factores interpersonales y sociales que impactan o determinan los resultados del aprendizaje en una materia específica.

La información presentada hasta ahora destaca el papel esencial del psicólogo educativo en la comprensión y análisis de las diversas formas de aprendizaje que tienen lugar dentro del entorno educativo. Además, es crucial que estos profesionales comprendan las características y rasgos psicológicos únicos de cada estudiante a medida que participan en el proceso de aprendizaje. Es importante resaltar que el objetivo primordial del psicólogo educativo es idear estrategias adecuadas para estructurar y entregar contenidos educativos en el aula, así como implementar metodologías de enseñanza efectivas. Como resume sucintamente Ausubel, este enfoque implica determinar la manera más apropiada de impartir conocimientos y facilitar el aprendizaje.

La psicología educativa pretende comprender cómo se produce el aprendizaje en el aula y los diversos factores que influyen en él. Al estudiar

estos fundamentos psicológicos, los profesores pueden descubrir los métodos de enseñanza más eficaces en lugar de depender únicamente del ensayo y error, lo cual es a la vez difícil e ineficaz. Este campo de estudio, conocido como marco psico-educativo, se centra en examinar las propiedades, características y condiciones del aprendizaje, así como en analizar los desafíos que enfrentan los docentes en el aula.

Es crucial que la psicología educativa evolucione como una disciplina independiente y desarrolle sus propias metodologías para mejorar la eficacia de la enseñanza. En el pasado, existía la creencia de que los principios psicológicos tenían poca relevancia para la enseñanza y no eran aplicables en el aula. Como resultado, el aprendizaje escolar fue considerado un proceso cognitivo desprovisto de factores motivacionales y carecía de comprensión de los mecanismos involucrados en la asimilación de los contenidos escolares. Para abordar esta brecha, el autor propone la teoría del aprendizaje significativo, que explora las condiciones, tipos, propiedades y factores que facilitan la retención óptima del contenido escolar. Esta teoría es fundamental para el marco conceptual y se explicará con más detalle en la siguiente discusión.

Ausubel sugiere que el aprendizaje significativo se logra mediante el proceso de asimilación, que implica la integración de nueva información en marcos cognitivos o esquemas mentales existentes. Este proceso permite a los alumnos establecer conexiones y asociaciones entre conocimientos nuevos y existentes, lo que les permite comprender y retener mejor la información, también destaca el papel de la organización en el aprendizaje significativo, sugiriendo que los estudiantes deben organizar la nueva información de manera jerárquica, con conceptos más generales que sirvan de base para otros más específicos. Esta organización jerárquica ayuda a los alumnos a establecer

relaciones significativas entre conceptos y facilita la recuperación y aplicación del conocimiento.

Ausubel enfatiza el papel del docente a la hora de facilitar el aprendizaje significativo. Sugiere que los profesores deberían involucrar activamente a los alumnos en el proceso de aprendizaje proporcionándoles materiales didácticos claros y organizados, promoviendo debates significativos y alentando a los estudiantes a reflexionar sobre su aprendizaje. Al crear un entorno de aprendizaje interactivo y de apoyo, los profesores pueden ayudar a los alumnos a conectar nueva información con sus conocimientos previos y promover un aprendizaje significativo. Sostiene que los alumnos deben tener una base sólida de conocimientos previos relevantes para poder asimilar eficazmente nueva información. Este conocimiento previo actúa como un andamio, proporcionando un marco para que los alumnos desarrollen y establezcan conexiones con nueva información.

Sin este conocimiento previo, los alumnos pueden tener dificultades para comprender e integrar nueva información, lo que dificulta el proceso de aprendizaje significativo. Esta teoría resalta la importancia de comprender el significado del aprendizaje efectivo. Para Ausubel, este aprendizaje se produce cuando los alumnos son capaces de conectar nueva información con sus conocimientos existentes e incorporarlos a sus estructuras cognitivas. En general, esta teoría subraya la importancia de comprender y conectar la nueva información con el conocimiento existente. Al promover la asimilación, la organización y la utilización del conocimiento previo, en este sentido los alumnos pueden participar en experiencias de aprendizaje significativas que mejoran su comprensión y retención de información.

Para comenzar, es necesario resaltar que el trabajo sobre el aprendizaje significativo desarrollado por Ausubel en sus obras está estrechamente relacionado con las posturas de autores como Vygotsky. Una de las teorías cognitivas del aprendizaje que surgió desde perspectivas organicistas es la teoría propuesta por Ausubel. Esta teoría, como se describe en sus trabajos de 1973, 1978, y en colaboración con Novak y Hanesian, Novak y Gowin en 1977 y 1984 respectivamente, tiene un interés particular cuando se examina en conjunto con la teoría de Vygotsky. Esto se debe a que la teoría de Ausubel enfatiza el aprendizaje que ocurre dentro de un entorno educativo, específicamente dentro del contexto de internalización.

El aprendizaje que tiene lugar en entornos educativos a menudo se considera un proceso unidireccional, en el que se espera que los estudiantes simplemente memoricen y reproduzcan información sin cometer ningún error. Sin embargo, es importante reconocer que el alumno no es sólo un receptor pasivo, sino un perceptor activo que interpreta y representa el conocimiento que se le enseña. Esta perspectiva se alinea con el concepto de aprendizaje significativo de Ausubel, que enfatiza la importancia de la interacción del alumno con su entorno. De manera similar, el trabajo de Vygotsky en Psicología y Pedagogía destaca la importancia de las situaciones sociales en el proceso de aprendizaje y el papel de la mediación.

1.3 Crecimiento, desarrollo personal

Por tanto, es fundamental considerar los diversos factores que influyen en el aprendizaje, ya que no se trata de un fenómeno aislado. Ausubel identifica específicamente la maduración cognitiva y las conexiones no arbitrarias entre el conocimiento existente y la nueva información como factores importantes. Más adelante profundizaremos en estos factores. (Rodríguez y Moreira, 2018), el proceso de aprendizaje significativo implica

la integración de pensamientos, sentimientos y acciones, lo que en última instancia conduce al crecimiento y desarrollo personal. Esta perspectiva humanista enfatiza la importancia de las emociones para facilitar el aprendizaje significativo, mientras que Ausubel enfatiza el papel de la predisposición del estudiante en la construcción de significado.

En este sentido, cada evento educativo es una oportunidad para que el alumno y el maestro intercambien pensamientos y sentimientos, destacando la importancia de las interacciones interpersonales en el proceso de aprendizaje. A la luz de estas perspectivas, está claro que el intercambio de significados verbales dentro de un entorno escolar juega un papel central en el fomento de experiencias de aprendizaje significativas. La teoría del aprendizaje de Ausubel surge en contraste con la conductista, que se centra en el aprendizaje a través de la recepción pasiva del contenido escolar y del comportamiento humano. Por el contrario, Ausubel lleva a cabo diversas investigaciones sobre cómo la mente humana adquiere y procesa conocimientos a través del aprendizaje por recepción, tanto en el aula como en la vida cotidiana.

Para Ausubel, no es necesario descubrir cada pieza de información, ya que este enfoque es ineficiente y requiere mucho tiempo, y se asemeja a los métodos de aprendizaje mecánico comúnmente practicados en las escuelas. Estos conceptos se amplían y aclaran aún más en las obras más reconocidas de Ausubel. En el año 1963, el autor dio un paso significativo en su carrera al publicar la estimada publicación titulada "Psicología del aprendizaje verbal significativo". Este trabajo marcó un momento crucial en su trayectoria profesional cuando se aventuró en el ámbito de la teoría cognitiva sobre el aprendizaje verbal significativo, ofreciendo a los lectores una perspectiva

refrescante que desafió la práctica ampliamente aceptada del aprendizaje de memoria.

En un resumen sucinto, el autor resume su noción revolucionaria, expresando un contraste fundamental entre los dos enfoques del aprendizaje. La afirmación sugiere que el proceso de adquirir y retener conocimientos, especialmente el conocimiento verbal en entornos educativos, es un proceso dinámico e interactivo entre el material de instrucción y la estructura cognitiva del estudiante. Esto significa que el estudiante participa activamente en la integración de nuevas ideas con sus conocimientos existentes para crear experiencias de aprendizaje significativas, el aprendizaje significativo implica no sólo adquirir conocimiento verbal sino también atribuir significados a ese conocimiento en contextos formales del aula.

Con estas consideraciones iniciales, los psicólogos pretenden explorar y dilucidar las funciones psicológicas implicadas en el aprendizaje significativo y la retención del conocimiento. Esto implica examinar las nuevas relaciones e interacciones mutuas entre ideas que conducen a la producción de nuevos significados en la estructura cognitiva del estudiante. (Lazo, 2009) apoya aún más esta idea al afirmar que el aprendizaje verbal es la forma más común de aprendizaje en el aula, ya que los estudiantes suelen dedicar poco tiempo a revisar sus apuntes o explicaciones. El aprendizaje verbal puede verse como un recurso económico y eficaz para los estudiantes, similar al de la memoria, pero no garantiza una interacción entre el nuevo contenido y la estructura cognitiva del estudiante. El aprendizaje de memoria tiende a ser repetitivo y mecánico, y carece de la profundidad de comprensión que proporciona el aprendizaje significativo.

Esta teoría de Ausubel se originó a partir de su investigación dentro del ámbito educativo. Su objetivo principal era descubrir los procesos mediante los cuales los individuos adquieren y retienen grandes cantidades de conocimientos, información e ideas dentro de un dominio de estudio específico. Esta teoría, tal como la describe Ausubel en sus trabajos de 1976 y 2002, pretende explicar los mecanismos implicados en la adquisición exitosa y la retención a largo plazo de contenidos educativos. El estudio de esta teoría particular tiene una importancia significativa en el campo de la psicología, ya que abarca varios aspectos, factores, condiciones y tipos que son parte integral del proceso de aprendizaje, el cual se centra en cómo los individuos son capaces de adquirir, asimilar y retener el contenido proporcionado por las instituciones educativas, permitiendo así a los estudiantes obtener un significado personal de sus experiencias académicas.

Del mismo modo, Ausubel en el 2002 describió el aprendizaje significativo de la siguiente manera: El concepto central del aprendizaje significativo implica la representación de conceptos novedosos a través de símbolos, que luego se interconectan con el conocimiento existente del estudiante de una manera significativa y no arbitraria dentro de un área temática específica. A través de este proceso activo e integrador, se forma una nueva comprensión, que refleja la naturaleza significativa y literal de esta experiencia de aprendizaje interactivo. El autor sostiene que el aprendizaje significativo ocurre cuando se adquieren y retienen nuevos conocimientos, y cuando los estudiantes son capaces de conectar estos conocimientos de una manera significativa y lógica.

Este proceso implica relacionar nueva información con la estructura cognitiva existente del alumno de una manera que no sea arbitraria ni literal. La estructura cognitiva se refiere al conjunto de conceptos e ideas que posee

un individuo en un campo particular del conocimiento, así como a cómo se organizan estas ideas. Se destacan tres aspectos importantes de la estructura cognitiva: en primer lugar, la presencia de ideas de anclaje relevantes que son inclusivas, generales y abstractas; en segundo lugar, la capacidad de distinguir estas ideas de conceptos y principios similares y potencialmente confusos contenidos en el material de aprendizaje; y finalmente, la claridad de las ideas de anclaje. Como resultado, el escritor entiende que el marco cognitivo comprende varias variables o factores que influyen en el grado en que un individuo adquiere y retiene información importante.

También, el escritor sugiere que el aprendizaje significativo de un estudiante depende de su estructura cognitiva preexistente que está interconectada con nuevos conocimientos. En otras palabras, para que el aprendizaje sea significativo, es crucial que exista una interacción cognitiva entre el conocimiento previo y el marco existente dentro del alumno, el proceso de interacción implica la modificación del conocimiento existente y la adquisición de nuevos significados. Este proceso es particularmente relevante en el aprendizaje subordinado significativo, donde el conocimiento previo actúa como ancla cognitiva. A través de la interacción, el conocimiento previo se enriquece, potencia y se vuelve más estable en términos de cognición.

No obstante, es importante señalar que este resultado de aprendizaje también implica la integración de conocimientos previos que ya se adquirirían antes del concepto de mamíferos. En resumen, la interacción juega un papel crucial en el proceso de adquisición y modificación del conocimiento. Permite ampliar y enriquecer el conocimiento existente, haciéndolo más elaborado y cognitivamente estable.

Al participar en interacciones significativas, las personas pueden crear conexiones entre conocimientos nuevos y previos, lo que en última instancia mejora su comprensión y retención de información. Según Ausubel, el aprendizaje significativo se caracteriza por la adecuada interacción de estas variables con la estructura cognitiva. Si la estructura del estudiante está bien organizada, es clara y estable, el proceso de aprendizaje también reflejará estas cualidades. Este proceso de interacción es complejo y va más allá de una simple conexión; Implica derivar contenido nuevo con significados genuinos, se suma a esta perspectiva al enfatizar que la presencia de ideas, conceptos o proposiciones inclusivas, claras y accesibles en la mente del alumno es lo que da significado al nuevo contenido a través de la interacción con él.

En este contexto, la orientación del aprendizaje se vuelve crucial, ya que no sólo determina la cantidad de información que posee el estudiante sino que también evalúa la apropiación de conceptos y proposiciones como ideas significativas dentro de la estructura cognitiva. Ausubel en 1969, describió el aprendizaje como la asimilación inmutable de un conjunto de conocimientos. A la luz de esta comprensión, los humanos, en virtud de su disposición innata, poseen una capacidad inherente para el aprendizaje continuo. En consecuencia, dentro del entorno educativo, se vuelve imperativo que los docentes reconozcan y aprovechen el conocimiento existente de sus estudiantes para reforzarlo con información novedosa. Este enfoque tiene como objetivo facilitar el logro de resultados de aprendizaje significativos para los estudiantes.

Otro aspecto que vale la pena enfatizar en esta teoría, es la forma en que se organiza el conocimiento dentro de las estructuras y cómo estas se reestructuran cuando entra en juego nueva información. Los autores se refieren a la interacción que se produce, que permite establecer conexiones

para un aprendizaje significativo, como se comentó anteriormente. En su trabajo titulado *Adquisición y retención del conocimiento*, Ausubel analiza el concepto de aprendizaje significativo, que define como el proceso de adquisición de nuevos significados, el aprendizaje significativo resulta en última instancia en la formación de nuevos significados. Para lograr este tipo de aprendizaje es fundamental que el estudiante demuestre un deseo genuino de aprender.

Esto significa que el estudiante debe tener predisposición a aceptar nueva información e integrarla en su marco de conocimientos existente. El objetivo final de este tipo de aprendizaje es fomentar el amor por el aprendizaje en sí, donde el estudiante vea el valor y la importancia de adquirir nuevos conocimientos. En resumen, la investigación de Rodríguez (2008) enfatiza la importancia no sólo del proceso sino también del resultado del aprendizaje significativo. Al reconocer las condiciones propuestas por Ausubel, los educadores y estudiantes pueden esforzarse por crear entornos de aprendizaje óptimos que promuevan la integración significativa de nuevos conocimientos en las estructuras cognitivas existentes. En la investigación realizada por Rodríguez (2004), se sostiene que el aprendizaje significativo puede verse tanto como un proceso como un producto.

El autor enfatiza que el acto de atribuir significado a nueva información requiere una interacción clara, concreta y estable entre nuestra estructura cognitiva existente y el contenido entrante. Esta interacción sirve como base para experiencias de aprendizaje posteriores. En segundo lugar, el alumno debe poseer una mentalidad receptiva, buscando activamente comprender y dar sentido a la nueva información.

Esta actitud receptiva fomenta el compromiso y un nivel más profundo de procesamiento, lo que permite experiencias de aprendizaje más significativas. Basándose en la teoría de Ausubel, el autor destaca dos condiciones clave que deben considerarse para que se produzca un aprendizaje significativo. En primer lugar, la nueva información debe incorporarse al marco de conocimientos existente del alumno, garantizando que esté conectada y sea relevante.

Esta integración permite al alumno establecer conexiones y asociaciones significativas, facilitando la comprensión y la retención. La actitud del alumno hacia el aprendizaje juega un papel vital en el fomento de experiencias de aprendizaje significativas. Además, el material presentado al alumno debe tener un significado lógico, lo que representa que debe estar relacionado con la estructura cognitiva existente del alumno de una manera sustancial y no aleatoria. Además, el tema debe incluir suficientes ideas o conceptos de anclaje que faciliten la interacción del alumno con el nuevo material que se presenta. Como se mencionó anteriormente, para que se produzca un aprendizaje significativo, el estudiante debe poseer un deseo y una inclinación genuinos por aprender, ya que la materia que se estudia tiene el potencial de tener importancia para él.

En consecuencia, el autor hace una clara distinción entre el aprendizaje significativo y el material en sí que posee significado. En primer lugar, el material que se aprende sólo tiene significado potencial, lo que significa que tiene la capacidad de tener significado pero no es inherentemente significativo por sí solo, adicionalmente del material, también debe estar presente una actitud de aprendizaje significativo. Si bien ciertos componentes del material de aprendizaje pueden tener ya un significado inherente, como pares de adjetivos, la tarea general de aprender una lista de palabras relacionadas

arbitrariamente no posee un significado lógico. Además, es incluso factible que un estudiante memorice material lógicamente significativo mediante la repetición sin tener una actitud genuina de aprendizaje significativo.

Con base en esto, se puede concluir que el material de aprendizaje en sí no tiene un significado inherente. Más bien, su presentación al estudiante de una manera potencialmente significativa y la inclinación positiva del estudiante hacia el material son factores concluyentes. Es por eso que el aprendizaje significativo se considera primordial en el aula en comparación con otras formas de aprendizaje, ya que permite que el nuevo material esté significativamente conectado con la estructura cognitiva existente, siempre y cuando el estudiante adopte una mentalidad conducente al aprendizaje. El aprendizaje significativo abarca una interacción deliberada y el marco cognitivo existente. Para facilitar este proceso, se emplea el término "anclaje" para describir el vínculo vital entre las ideas preexistentes y la adquisición de nuevos conocimientos.

Este anclaje es parte integral de un proceso más complejo y completo, que permite a las personas aprender y retener de manera efectiva grandes cantidades de información. La función de anclaje discutida en el trabajo de Rodríguez se centró en la capacidad de asignar nuevas interpretaciones a ideas y declaraciones novedosas, mejorando así el marco cognitivo. Para que este proceso se produzca, es decisivo reconocer el importante papel que desempeña el lenguaje, por lo tanto este tipo de aprendizaje significativo se logra mediante la verbalización y el uso del lenguaje, lo que requiere comunicación no sólo entre diversos individuos sino también dentro de los propios pensamientos.

1.4 Anclaje en el aprendizaje por recepción

El proceso de anclaje en el aprendizaje por recepción implica la conexión entre el material de aprendizaje y la estructura cognitiva del estudiante, esta conexión no es aleatoria, sino sustancial y significativa. Esto se alinea con los principios del aprendizaje significativo, que enfatizan la importancia de relaciones no arbitrarias entre el conocimiento nuevo y el existente. Moreira (1997) explica además que la no arbitrariedad significa que el nuevo material está específicamente relacionado con el conocimiento relevante ya presente en la estructura cognitiva del alumno. En otras palabras, la conexión no es sólo con cualquier aspecto del conocimiento existente del alumno, sino con conocimientos específicos a los que Ausubel resalta la importancia de aprovechar conocimientos previos relevantes en el proceso de aprendizaje.

Este proceso permite a las personas comprender y captar verdaderamente el significado del contenido o material de aprendizaje que se les presenta. Cuando la información se presenta en su forma completa y final, como un teorema de geometría o un poema, al estudiante solo se le asigna la tarea de internalizar o incorporar el material. Esto significa que la información se presenta de una manera que permite al estudiante recordarla y reproducirla fácilmente en un momento posterior. Este enfoque, descrito por Ausubel en 1976, enfatizó la importancia de presentar la información de una manera que promueva el aprendizaje y la retención significativos.

Por el contrario, la sustantividad se refiere a la noción de que la esencia del conocimiento, las ideas, las proposiciones y los conceptos nuevos reside en lo que se asimila en el marco cognitivo mismo, en lugar de depender únicamente de las palabras específicas utilizadas para articularlos. Esto se debe a que un mismo concepto o proposición puede comunicarse a través de

multitud de signos afines a la terminología elegida. Ausubel sostiene que el aprendizaje de memoria es diferente del aprendizaje por recepción porque implica memorizar información a través de asociaciones arbitrarias, lo que resulta en un aprendizaje repetitivo y sin sentido. En el aprendizaje de memoria, los estudiantes atribuyen significados literales a la información sin conectarla con su conocimiento previo.

Esto puede ocurrir cuando los estudiantes carecen del conocimiento previo necesario para comprender la importancia de la tarea de aprendizaje, independientemente del significado potencial que pueda tener la tarea. Asimismo, el aprendizaje de memoria ocurre cuando los estudiantes simplemente internalizan la información sin comprenderla realmente, tratándola como una serie de palabras para memorizar. Ausubel destacó estos factores como distinciones clave entre el aprendizaje de memoria y el aprendizaje por recepción.

Esto implica que si un estudiante intenta memorizar una secuencia de palabras sin comprender su significado, el resultado será una forma de aprendizaje robótica e irreflexiva. Para decirlo sucintamente, hay dos elementos clave que determinan la importancia potencial de una tarea de aprendizaje y su conexión con la estructura de conocimiento existente del estudiante. Estos factores dependen tanto de la naturaleza del material que se aprende como del marco cognitivo del individuo.

En palabras sagaces de Ausubel, es posible preparar repetitivamente un plato de comida siguiendo estrictamente una receta, incluso mil veces. No obstante, este acto repetitivo por sí solo no contribuye a un aprendizaje significativo, ya que implica simplemente una memorización sin comprender e internalizar verdaderamente la esencia de la cocina. Para participar

verdaderamente en un aprendizaje significativo, uno debe ir más allá de la mera repetición y esforzarse por conectar y relacionar sus experiencias y conocimientos culinarios previos dentro de sus estructuras cognitivas. Al incorporar activamente el aprendizaje previo en el proceso de adquisición de nuevos conocimientos y habilidades, se puede fomentar el desarrollo del aprendizaje posterior de una manera más profunda e impactante.

Para este autor, la facilitación del aprendizaje significativo implica reconocer que tanto el aprendizaje significativo como el de memoria pueden coexistir dentro de la misma actividad de aprendizaje. Esto significa que ciertos aspectos de este proceso pueden implicar memorización y repetición, mientras que otras partes se centran en comprender las conexiones y relaciones entre diferentes conceptos. Por ejemplo, cuando se trata de memorizar fórmulas, esto caería más hacia el extremo del espectro del aprendizaje mecánico, mientras que comprender las interconexiones entre varias ideas caería hacia el extremo del aprendizaje significativo.

Como resultado, la teoría del psicólogo se ha adaptado específicamente a entornos educativos. Esto se debe a que, los aportes del psicólogo ofrecen un apoyo crucial y sirven como base fundamental para reevaluar el potencial abandono de la perspectiva conductista que se ha utilizado durante mucho tiempo en las escuelas. Este cambio de perspectiva es particularmente significativo ya que impacta directamente los métodos de enseñanza en los que se han capacitado los educadores. Al reconocer este cambio, llegamos a darnos cuenta de que el aprendizaje está estrechamente ligado a la estructura cognitiva, en la que el conocimiento existente interactúa con el nuevo conocimiento y le da forma. La noción de vincular el conductismo exclusivamente a la escuela es un tema que invita al debate y al escrutinio.

Es necesario reconocer que hacer declaraciones que limiten a la escuela a una perspectiva conductista puede no ser del todo apropiado. Como acertadamente señala Hernández (2017), las llamadas "nuevas" teorías psicológicas sobre la enseñanza y el aprendizaje no son tan innovadoras como podrían parecer, ya que a menudo ignoran las ideas y conocimientos expresados por autores y educadores en el pasado. De hecho, la escuela tiene una rica historia que es anterior al surgimiento del conductismo como una estrategia de aprendizaje destacada. Abarca una amplia gama de enfoques y metodologías que han evolucionado con el tiempo, contribuyendo a la naturaleza multifacética de la educación. Es importante señalar que existen varios otros tipos de procesos de aprendizaje que tienen características similares al aprendizaje antes mencionado; ejemplo de ello es el aprendizaje por descubrimiento y recepción.

Capítulo II

El Aprendizaje por Recepción y Descubrimiento

Los procesos de aprendizaje por recepción y descubrimiento ofrecen diferentes enfoques para la adquisición de conocimientos y habilidades. Este tipo de aprendizaje pondera la adquisición pasiva de información a través de la instrucción directa, mientras que el aprendizaje por descubrimiento promueve la participación activa y el pensamiento independiente. Ambos enfoques tienen sus propias ventajas y limitaciones, y la elección entre ellos debe basarse en los objetivos de aprendizaje específicos y las necesidades de los alumnos. Por otro lado, el aprendizaje por descubrimiento implica un proceso más activo e independiente de adquisición de conocimientos. En este enfoque, se anima al alumno a explorar y descubrir nueva información por sí mismo, en lugar de recibir información de una fuente externa.

El alumno participa en actividades de resolución de problemas y pensamiento crítico para descubrir nuevas ideas y conceptos. Este proceso promueve una comprensión más profunda del tema y fomenta el desarrollo de habilidades de pensamiento independiente. Los procesos de aprendizaje por recepción y descubrimiento son dos enfoques distintos para adquirir conocimientos y habilidades, lo cual implica la adquisición pasiva de información a través de la instrucción directa, donde el alumno recibe información de una fuente autorizada, como un maestro o un libro de texto. En este enfoque, se espera que el alumno absorba y memorice la información presentada. Por otro lado, el aprendizaje por descubrimiento es elogiado por su capacidad para promover la participación activa y las habilidades de pensamiento crítico.

Alienta a los alumnos a tomar posesión de su proceso de aprendizaje y desarrollar habilidades para resolver problemas. Al permitir que los alumnos exploren y hagan sus propios descubrimientos, este enfoque fomenta un sentido de autonomía y curiosidad. Sin embargo, el aprendizaje por descubrimiento puede llevar mucho tiempo y puede no ser adecuado para todos los alumnos, ya que requiere un cierto nivel de autodirección y motivación. Tanto el aprendizaje por recepción como por descubrimiento tienen sus propias ventajas y desventajas. El aprendizaje facilita eficientemente la preparación de habilidades básicas, ya que permite un enfoque estructurado y sistemático del aprendizaje. Proporciona un marco claro y orientación al alumno, asegurando que cubra todo el contenido necesario. Sin embargo, puede ser criticado por su falta de compromiso y creatividad, ya que depende en gran medida de la memorización y la exclusión de información.

2.1 Mecanismos de aprendizaje de David Ausubel

En el ámbito de la educación, es perentorio considerar los mecanismos que facilitan la integración del aprendizaje significativo; Ausubel, reconociendo la importancia de esto, introduce diversos procesos de aprendizaje que cree que deberían incorporarse en el aula. En primer lugar, define el aprendizaje por recepción, que se emplea habitualmente en la educación superior. En segundo lugar, introduce el aprendizaje por descubrimiento, destacando sus características distintivas relacionadas con el concepto de significación. Al hacerlo, Ausubel en 1976 enfatizó la disparidad entre estos procesos y la idea errónea de que todo aprendizaje significativo ocurre a través del descubrimiento, mientras que todo aprendizaje por recepción es repetitivo. Sin embargo, es importante señalar que tanto el

aprendizaje por descubrimiento como el aprendizaje por recepción pueden ser significativos o no, dependiendo del contexto.

En la discusión posterior profundizaremos en diversas explicaciones que nos permitan identificar la esencia de estos conceptos. Según la perspectiva de Ausubel en 1963, la mayor parte de la instrucción en el aula se basa en el aprendizaje por recepción, principalmente debido a la estructura organizativa de este enfoque de aprendizaje dentro del aula. Ausubel sostiene además que el profesor normalmente carece de conciencia de las experiencias previas de los estudiantes y, por lo tanto, impone temas a estudiar de una manera un tanto arbitraria. En consecuencia, en este proceso instruccional, el estudiante ingresa sin conocimientos preexistentes y se le presenta la información en su forma final y completa.

Para Ausubel, ha habido un problema importante con el aprendizaje por recepción, ya que ha dado lugar a importantes errores históricos. Este problema surge de la tendencia común a desdibujar las líneas entre el aprendizaje por recepción y por descubrimiento, lo que resulta en una generalización injustificada de las condiciones únicas de desarrollo del aprendizaje y el pensamiento durante la niñez, la adolescencia y a lo largo de la vida. Por otro lado, el aprendizaje mecánico o de memoria presenta un desafío diferente, ya que implica presentar el conocimiento sin considerar las habilidades cognitivas del alumno y su capacidad para internalizar efectivamente el material que se enseña. Este procedimiento no está bien hecho porque imita un método de aprendizaje que en realidad obstruye cualquier progreso significativo.

A menudo nos encontramos con este tipo de pensamiento, no sólo en las teorías de Ausubel, sino también en los trabajos de muchos psicólogos

educativos. Esta creencia predominante restringe el papel del profesor a tareas puramente conductuales que están arraigadas en modelos de conducta. Con todo, como mencionamos anteriormente en este texto, las prácticas educativas implementadas en las escuelas tienen una rica historia que es anterior al surgimiento de los modelos psicológicos, que recién comenzaron a ganar importancia en la década de 1930. El hecho de asociar la educación únicamente con conceptos psicológicos pasa por alto el papel crucial que históricamente han desempeñado las escuelas en la configuración de la pedagogía.

En general, cuando el aprendizaje no se utiliza adecuadamente, puede parecer insignificante. Pero, según Ausubel, una vez que los conceptos se integran en las estructuras cognitivas, poseen inherentemente cualidades significativas. En otras palabras, si un estudiante es capaz de identificar y relacionar los conocimientos recién adquiridos con su entorno, el proceso de aprendizaje será exitoso. Ausubel se refiere a esto como recepción, que es una forma de aprendizaje que se considera significativa. Esta diferenciación tiene una importancia significativa debido al hecho de que las ideas y conceptos que un niño capta tanto dentro como fuera de los límites de la institución educativa no siempre se logran a través del descubrimiento o la exploración personal.

En este sentido, estos conceptos e ideas, normalmente se transmiten por influencias externas. Por ejemplo, cuando a un niño se le asigna la tarea de memorizar un poema, es posible que se le pida que lo haga sin ningún contexto o explicación. Sin embargo, si al niño se le proporciona una explicación sobre el significado y el propósito del poema, experimentará una forma más profunda de aprendizaje a través de la recepción. Esto se debe a que el niño comprenderá la funcionalidad del poema como herramienta de

adquisición de conocimiento y comprensión, gracias al esclarecimiento que le proporciona una fuente externa. Según Ausubel, este logro en el aprendizaje es realmente notable porque los humanos tienen la asombrosa capacidad de aprender y recordar información instantáneamente.

A pesar de parecer una forma de aprendizaje más sencilla, es crucial que se incorpore a los procesos de interacción verbal. En otras palabras, debe aplicarse de manera que ayude a los estudiantes avanzados a desarrollar su comprensión del tema que se les presenta. Este tipo de aprendizaje implica la capacidad de conectar conocimientos nuevos con conocimientos existentes y está influenciado por el nivel intelectual del estudiante. Se observa más comúnmente en entornos de educación superior y con materias que son de naturaleza más teórica. No obstante, es importante señalar que el aprendizaje por descubrimiento está estrechamente relacionado con el aprendizaje significativo, ya que se requiere que el estudiante descubra y comprenda activamente el material para consolidar verdaderamente su conocimiento.

Este método de aprendizaje se puede comparar con la resolución de un laberinto, donde el objetivo final es encontrar el camino correcto que conduce a la meta deseada. En otras palabras, el proceso de descubrimiento es esencial para lograr una comprensión profunda y un dominio del tema. Cuando las personas participan en el aprendizaje por descubrimiento, pueden retener lo que han aprendido a largo plazo sin necesidad de lecciones repetitivas. Esta retención se logra mediante la participación activa y la exploración involucrada en el proceso de descubrimiento. Al buscar y descubrir conocimientos de forma activa, los alumnos pueden internalizar e integrar la nueva información en su marco de conocimientos existente, lo que da como resultado una experiencia de aprendizaje más significativa y duradera.

La importancia de este proceso reside en la forma en que se presentan los contenidos, para Ausubel, el contenido principal de lo que se aprende no se proporciona explícitamente, sino que debe ser descubierto por el estudiante para que pueda comprender plenamente el significado de la tarea dentro de su marco cognitivo. Este enfoque basado en el descubrimiento permite a las personas no sólo adquirir conocimientos sino también aplicarlos a la resolución de problemas y establecer conexiones con sus conocimientos existentes.

Por el contrario, el aprendizaje por recepción a menudo no logra involucrar a los alumnos, ya que involucra materiales que carecen de significado. En los métodos convencionales de enseñanza de la lectura y la escritura, la repetición juega un papel crucial en el proceso de aprendizaje. Sin embargo, en enfoques alternativos, como los que se encuentran en entornos educativos no tradicionales, los niños pueden participar activamente en su propio aprendizaje conectando palabras con objetos familiares.

Una estrategia empleada en ciertas escuelas implica alentar a los estudiantes a identificar y etiquetar varios elementos dentro del entorno de su salón de clases. Este ejercicio no sólo les ayuda a establecer una conexión entre su entorno y los conceptos de lectura y escritura, sino que también nutre su crecimiento cognitivo. Al participar en este proceso de aprendizaje experiencial, los niños pueden hacer asociaciones significativas, lo que en última instancia mejora sus habilidades generales de alfabetización. Para Ausubel, el proceso de descubrimiento implica varios pasos clave que el estudiante debe seguir.

En primer lugar, hay una fase inicial en la que el estudiante debe reordenar cuidadosamente la información adquirida. Esto requiere que tomen

los diversos conocimientos que han reunido y los organicen de una manera que tenga sentido y sea coherente. También, durante esta fase, el estudiante también debe integrar esta nueva información con sus estructuras cognitivas existentes. Esto implica conectar el nuevo conocimiento con lo que ya saben y comprenden, permitiendo una comprensión más profunda y completa del tema. Al mismo tiempo, el estudiante debe ir más allá de simplemente integrar la información y reorganizar o transformar activamente la combinación integrada. Este paso es crucial para producir el producto final deseado o descubrir nuevas relaciones y conexiones que antes no eran evidentes.

Al participar en este proceso de reorganización y transformación, el estudiante puede profundizar en su aprendizaje y descubrir verdaderamente nuevos conocimientos y comprensiones. Ausubel enfatiza la importancia de esta participación activa y manipulación de la información en el proceso de descubrimiento, ya que permite una experiencia de aprendizaje más significativa e impactante. Según el autor, el proceso de aprendizaje por descubrimiento abarca una fase preliminar de resolución de problemas, que en última instancia conduce al surgimiento del significado. Esto se puede ilustrar con el ejemplo de un niño pequeño que comprende el concepto de "automóvil" al discernir características comunes y encontrarse con varios modelos de automóviles.

A través de la observación y la experiencia, el niño puede desarrollar una comprensión sólida de lo que constituye un automóvil y posteriormente utilizar este conocimiento para distinguir entre las diferentes características de los automóviles. Sin embargo, es fundamental actuar con cautela para garantizar que el aprendizaje por descubrimiento siga siendo significativo e impactante. En ciertos enfoques discutidos por (Bruner, 1966), explora el

concepto de aprendizaje por descubrimiento como un proceso de aprendizaje autodirigido, donde el niño se hace cargo de su propio aprendizaje. Estas ideas expuestas por Bruner disminuyen el papel del docente, colocándolo en un segundo plano.

Por otro lado, Ausubel cuestiona la noción de aprendizaje únicamente a través del autodescubrimiento en su libro "Cognitive Structure and the Facilitation of Meaningful Verbal Learning", enfatizando el papel crucial del profesor a la hora de facilitar el aprendizaje por descubrimiento.

Ausubel sostiene que para que se produzca un aprendizaje significativo, los estudiantes deben conectar sus conocimientos previos con el nuevo material presentado por el profesor. Critica la teoría de Bruner afirmando que no es del todo factible porque no todo el conocimiento puede ser descubierto por uno mismo; en muchos casos es necesaria la intervención directa del docente. Además, cabe señalar que el aprendizaje por descubrimiento no siempre resulta en la adecuada organización, transformación y aplicación del conocimiento de manera cohesiva e integral (Arias, Oblitas y Walter, 2014).

Esto implica que el simple hecho de descubrir información a través del proceso de descubrimiento no garantiza que las personas asimilarán y utilizarán con éxito ese conocimiento de una manera estructurada y significativa. Para garantizar que el aprendizaje por descubrimiento sea eficaz y tenga importancia, es fundamental que el profesor alinee el material de aprendizaje con el conocimiento y la comprensión existentes del estudiante. Esto resalta la importancia de estructurar el nuevo contenido de una manera que se base en lo que el estudiante ha aprendido previamente y se conecte con él.

2.2 Prototipos de Aprendizajes Significativo

El proceso de asimilación y acomodación permite a los alumnos establecer conexiones y relaciones entre información nueva y antigua, promoviendo una comprensión más profunda y completa del tema. Al interactuar activamente con el material y construir conocimientos activamente, los estudiantes pueden mejorar sus estructuras cognitivas y crear una base más sólida para el aprendizaje y la retención futuros. En esencia, la teoría de Ausubel destaca la importancia de procesar e integrar activamente nueva información en los marcos mentales existentes para promover experiencias de aprendizaje significativas y duraderas.

La importancia del aprendizaje significativo radica en su capacidad para explorar la integración del conocimiento recién adquirido con conceptos, ideas y representaciones preexistentes que ya están integrados en las estructuras cognitivas de un individuo. Al hacerlo, el aprendizaje se puede construir y personalizar de acuerdo con las necesidades y perspectivas únicas del alumno. Ausubel llama la atención sobre la confusión predominante en torno al concepto de aprendizaje, destacando cómo los psicólogos a menudo han intentado abarcar varias formas de aprendizaje cualitativamente distintas dentro de un único marco explicativo.

Además, enfatizó que existen tipos adicionales de aprendizaje que se derivan de esta forma primaria, que se explorarán más a fondo en discusiones posteriores. Por lo tanto, es esencial dedicar atención a mejorar los diversos aspectos de la teoría del aprendizaje, a pesar de los desafíos inherentes que plantean la multitud de perspectivas a través de las cuales se entiende e interpreta este concepto.

Para empezar, el aprendizaje representacional sirve como la forma fundamental de aprendizaje significativo propuesto por Ausubel, sobre el cual se construyen las otras formas de aprendizaje. Este tipo de aprendizaje permite a los individuos atribuir significado a símbolos específicos, normalmente en forma de palabras. En esencia, el aprendizaje representacional ocurre cuando a estos símbolos se les da el mismo significado que a sus referentes correspondientes, que pueden ser objetos, eventos o conceptos. Es más, los símbolos contienen cualquier significado que los referentes puedan implicar o connotar.

El proceso que se analiza aquí es amplio y lo abarca todo, hasta el punto de que cubre todos los aspectos del aprendizaje de un niño. Implica la introducción de nuevas palabras que llegan a representar ideas u objetos en la mente del niño. Por ejemplo, cuando un niño está en el proceso de comprender el significado de la palabra "gato", se le informa que el sonido de la palabra, aunque aún no tiene ningún significado para él, representa o es equivalente al animal físico conocido como un gato.

Como resultado, el niño forma una conexión entre esta palabra y el conocimiento existente dentro de su estructura cognitiva, lo que le permite establecer la relación entre el sonido de la palabra "gato" y el objeto tangible real de un gato. Este ejemplo proporcionado por el autor sirve para ilustrar mejor el concepto que nos ocupa. Esta forma particular de aprendizaje suele tener lugar en personas jóvenes, como los niños. Un excelente ejemplo de este tipo de aprendizaje es cuando un niño capta el significado de una palabra, como "pelota", y la asocia con el objeto físico que está percibiendo en ese momento.

En otras palabras, el niño comprende que la palabra y el objeto tienen el mismo significado, y esta comprensión va más allá de una simple conexión entre el símbolo y el objeto. En cambio, el niño comprende esta relación de una manera más sustancial y significativa, viéndola como una representación de los conceptos relevantes que existen dentro de su marco cognitivo. Esta forma particular de aprendizaje tiene lugar cuando la comprensión mental de un niño se alinea con el significado de los símbolos en el mundo real, lo que le permite desarrollar una comprensión de la conexión entre símbolos arbitrarios y sus respectivos significados.

Según Ausubel, la etapa inicial del aprendizaje de conceptos implica comprender la esencia misma del concepto mismo. Esto implica asociar un símbolo o signo con objetos, situaciones o eventos que poseen características similares. Otra perspectiva sobre el aprendizaje de conceptos, descrita por Viera (2003), es que los conceptos sirven como representaciones de patrones o regularidades observadas en eventos u objetos. Estos patrones luego se representan y abstraen simbólicamente o categóricamente para capturar los atributos esenciales de los referentes. En otras palabras, no se puede subestimar la importancia de esta forma de aprendizaje cuando se trata de adquirir nuevos conocimientos.

Es a través de la comprensión de nuestras experiencias que los símbolos adquieren significado, y este proceso se ve facilitado por la formación y expresión de pensamientos e ideas a través del lenguaje. La construcción de estos pensamientos e ideas se deriva de la asimilación cognitiva de conceptos en grupos o clasificaciones. Estas clasificaciones nos permiten conectar nuestros nuevos conocimientos y experiencias con la información y las experiencias que se han almacenado en nuestra memoria. Según Ausubel, el proceso de aprendizaje se puede clasificar en dos métodos

distintos para comprender conceptos. El primer método implica el desarrollo de conceptos, que normalmente tiene lugar durante las primeras etapas de la infancia. El segundo método, conocido como asimilación de conceptos, es el enfoque predominante del aprendizaje conceptual entre niños y adultos en edad escolar.

En el proceso de formación de conceptos, es importante señalar que el criterio de un concepto se obtiene a través de la experiencia de primera mano que se centra en la hipótesis. Esto se ejemplifica con la afirmación del autor de que los niños pequeños desarrollan una comprensión del concepto de "perro" al encontrarse con varios animales como perros, gatos y vacas varias veces, hasta que son capaces de generalizar los atributos específicos que definen la noción cultural de lo que es un perro. La adquisición de signos suele preceder a la comprensión de conceptos. Sin embargo, hay casos en los que puede ocurrir lo contrario, como con palabras como "argumento" o "mamífero". A medida que el vocabulario de un niño se expande, nuevas combinaciones de palabras se entrelazan con las que ya conoce, lo que le permite asimilar nuevos conceptos. Este proceso de asimilación conceptual les permite adquirir una comprensión y un conocimiento más profundo del mundo que les rodea.

Por el contrario, la asimilación de conceptos tiene lugar cuando el estándar para comprender un concepto se presenta de una manera que se conecta directamente con el marco cognitivo existente del estudiante dentro de un contexto determinado. En otras palabras, a medida que los individuos crecen, los conceptos tienden a volverse más abstractos y complejos, demostrando mayor precisión y diferenciación. Estos conceptos se adquieren principalmente a través del proceso de asimilación del conocimiento existente en lugar de formar nuevos conceptos. Igualmente, esta adquisición va

acompañada de una conciencia de las operaciones mentales involucradas en la conceptualización.

En consecuencia, la adquisición de conceptos se logra principalmente mediante su asimilación. Como resultado, el concepto de asimilación se refiere a la relación dinámica entre la información recién adquirida que se va a aprender y el conocimiento existente dentro del marco cognitivo de un individuo. Esta interacción dinámica conduce a un proceso de reestructuración, en el que la interacción entre significados nuevos y preexistentes fomenta el desarrollo de una estructura cognitiva más compleja y distinta, como lo describió Ausubel en 2002. El proceso de asimilación de nueva información a estructuras cognitivas existentes se produce mediante la interacción entre la información entrante y las ideas relevantes ya presentes. Esta formación dinámica de interacción y asimilación está influenciada por varios factores y el autor la desarrolla con más detalle.

Específicamente, el autor enfatiza la importancia de las experiencias precisas para dar forma y solidificar la comprensión conceptual. Al parafrasear este punto clave, el autor enfatiza la importancia de los encuentros personales y las instancias específicas en el desarrollo de conceptos. La simplificación y organización de la realidad en categorías y esquemas nos permite crear conceptos, que a su vez nos permiten desarrollar un lenguaje con significados consistentes.

Esto, a su vez, mejora enormemente nuestra capacidad para comunicarnos de forma eficaz, esta representación no sólo ayuda a comprender nuevos significados sino que también permite la formación de diversas combinaciones de proposiciones. Esto indica que la representación sirve como una valiosa herramienta para adquirir y ampliar conocimientos.

Por lo tanto, las características y rasgos del idioma de una cultura particular tienen un impacto significativo en cómo los individuos de esa cultura comprenden y aprenden nuevas ideas, así como en cómo desarrollan sus procesos cognitivos.

Por el contrario, la asimilación de conceptos ocurre cuando el estándar del concepto se introduce de una manera que se relaciona directamente con la estructura cognitiva del estudiante dentro del contexto dado. En otras palabras, a medida que los individuos crecen, los conceptos tienden a volverse más abstractos y complejos, mostrando un mayor nivel de precisión y diferenciación. Estos conceptos se adquieren principalmente a través de la asimilación más que del proceso de formación de nuevos conceptos. Aparte, la adquisición de estos conceptos va acompañada de una conciencia de las operaciones cognitivas involucradas en la conceptualización. En consecuencia, el principal método para obtener conceptos es a través de su asimilación.

Como resultado, el concepto de asimilación se refiere a la interacción dinámica entre el conocimiento recién adquirido y la información preexistente almacenada en el marco cognitivo de un individuo. Esta interacción dinámica desencadena un proceso de reestructuración, en el que tanto el conocimiento novedoso como el preexistente se integran para formar una estructura cognitiva distintiva y refinada, es a través de este proceso de asimilación que la nueva información se integra e incorpora a la red existente de ideas y conceptos dentro de la estructura cognitiva, dentro de este contexto el autor destaca la importancia de las experiencias precisas a la hora de dar forma e integrar conceptos. Según el autor, estas experiencias permiten a los individuos simplificar y categorizar su comprensión de la realidad, lo que a su vez posibilita el desarrollo y asimilación de conceptos.

Este proceso de simplificación y categorización conduce en última instancia a la invención del lenguaje, en el que se establecen significados uniformes, lo que hace que la comunicación sea más eficiente. Asimismo, esta representación de la realidad ayuda a la adquisición de nuevos significados y a la formación de combinaciones proposicionales. Como afirma Ausubel, esta interconexión entre experiencias, formación de conceptos y adquisición del lenguaje juega un papel vital para facilitar la comunicación efectiva y ampliar la comprensión del mundo. En este sentido, las características y rasgos del lenguaje de una cultura particular tienen un impacto significativo en cómo los individuos dentro de esa cultura perciben y comprenden los conceptos, así como en cómo desarrollan sus procesos de pensamiento.

En este enfoque particular del aprendizaje, el objetivo principal no es simplemente captar las definiciones literales de palabras individuales o sus significados colectivos, sino más bien comprender las ideas subyacentes transmitidas en una declaración. Al hacerlo, se puede desarrollar una comprensión más amplia del concepto que se transmite. Este método enfatiza la importancia de captar el significado general y las implicaciones de una proposición, en lugar de centrarse únicamente en la comprensión superficial de las palabras que la constituyen. Al profundizar en las ideas expresadas, los alumnos pueden obtener una comprensión más completa del concepto que se está discutiendo. En el aprendizaje proposicional, la atención se centra no simplemente en comprender los significados individuales de los conceptos dentro de una proposición, sino en comprender el significado general de la proposición como un todo.

2.3 Conexión e interacción de tareas de aprendizaje: Un enfoque a las proposiciones verbales

Para Ausubel, el proceso de aprender proposiciones verbales es algo más complejo que aprender el significado de palabras individuales. Sin embargo, comparte similitudes con el proceso de formación de representaciones, a medida que surgen nuevos significados a través de la conexión e interacción de tareas de aprendizaje potencialmente significativas. Las proposiciones verbales consisten en ideas compuestas que se expresan a través de oraciones, que abarcan tanto el significado literal como figurado de las palabras, así como sus funciones sintácticas. Con base en la información proporcionada anteriormente, resulta evidente que la adquisición de proposiciones se destaca como la forma más compleja de aprendizaje entre los diversos tipos discutidos por Ausubel en su extenso trabajo.

Este tipo específico de aprendizaje asume un papel crucial en la mejora de los niveles de comprensión y no está diseñado para estudiantes jóvenes. En cambio, se emplea principalmente durante las últimas etapas de la educación, y se dirige a personas de grupos de edad más avanzados. El concepto de esta relación radica en el entrelazamiento de significados recién creados que surgen de asociaciones con otros preexistentes, lo que finalmente resulta en la formación de una idea completa comunicada a través de una oración. Finalmente, después de examinar y analizar exhaustivamente los principios y conceptos fundamentales que subyacen a la teoría del aprendizaje significativo, resulta evidente que existen distinciones significativas entre el aprendizaje significativo y el aprendizaje de memoria desde el principio.

Al mismo tiempo, los procesos de aprendizaje implicados en el aprendizaje significativo a menudo pueden ser bastante complejos y

ambiguos, ya que abarcan tanto la recepción como el descubrimiento. Vale la pena señalar que Ausubel, una figura prominente en el campo, ha brindado valiosas ideas y aclaraciones sobre los diversos tipos de aprendizaje significativo, destacando así la profunda conexión entre el aprendizaje significativo y el ámbito de la educación, en el capítulo siguiente profundizará en las complejidades del aprendizaje significativo en relación con el arte de enseñar, ampliando así nuestra comprensión y arrojando luz sobre este aspecto crucial del panorama educativo.

Una aplicación común del aprendizaje proposicional es el desarrollo de sistemas expertos, que son programas informáticos diseñados para imitar la experiencia humana en la resolución de problemas complejos. Estos sistemas a menudo se basan en la lógica proposicional para representar el conocimiento y tomar decisiones basadas en reglas lógicas y mecanismos de inferencia. En el aprendizaje proposicional, los individuos participan en tareas de razonamiento que implican la evaluación y el análisis de enunciados proposicionales para sacar conclusiones o hacer inferencias. Este tipo de aprendizaje a menudo implica el uso de tablas de verdad, que proporcionan una forma sistemática de determinar el valor de verdad de una proposición basándose en los valores de verdad de sus variables constituyentes.

En general, el aprendizaje proposicional es un proceso cognitivo valioso que permite a los individuos adquirir y aplicar conocimientos mediante el examen y la manipulación de enunciados proposicionales. Sus aplicaciones son diversas y abarcan diversas disciplinas académicas y dominios prácticos, lo que la convierte en una habilidad esencial para las personas que buscan sobresalir en el razonamiento lógico y la toma de decisiones. El aprendizaje proposicional se refiere al proceso de adquirir conocimiento o comprensión mediante el examen y la manipulación de

enunciados proposicionales. Estas declaraciones, también conocidas como lógica proposicional o lógica booleana, se componen de variables (que representan hechos o conceptos) y operadores lógicos (como Y, O y NO) que conectan estas variables.

El aprendizaje proposicional es particularmente útil en campos como la informática, las matemáticas, la filosofía y la inteligencia artificial. En informática, por ejemplo, el aprendizaje proposicional es fundamental para el diseño e implementación de algoritmos y sistemas lógicos. En matemáticas, sirve como base para la lógica formal y la teoría de la prueba. En filosofía, el aprendizaje proposicional es esencial para comprender argumentos y construir razonamientos válidos. En la inteligencia artificial, juega un papel crucial en la representación del conocimiento y los sistemas de razonamiento. Además, el aprendizaje proposicional también se puede aplicar en entornos educativos para mejorar el pensamiento crítico y las habilidades de resolución de problemas. Al involucrar a los estudiantes en tareas que implican analizar y manipular enunciados proposicionales, desarrollan la capacidad de evaluar la validez de los argumentos y hacer deducciones lógicas.

El objetivo no es simplemente comprender las palabras o frases individuales que componen una proposición, sino comprender las ideas subyacentes que se transmiten y cómo se combinan para formar un concepto más amplio. El objetivo de este tipo de aprendizaje no es memorizar las definiciones específicas de cada concepto dentro de una proposición, sino más bien captar el significado y la importancia generales de la proposición como un todo cohesivo. El énfasis principal del trabajo del autor está en promover un aprendizaje profundo y significativo a través del proceso de aprendizaje por recepción. Este tipo de aprendizaje implica presentar información o

conceptos preexistentes a los estudiantes, quienes luego necesitan asimilar y comprender activamente este conocimiento.

En consecuencia, el autor está particularmente interesado en explorar métodos de enseñanza expositivos que puedan facilitar efectivamente la significación de estos contenidos para los estudiantes. El lenguaje juega un papel crucial en la transmisión, especificación y clarificación de significados, ya que permite la asimilación y comprensión de las palabras. Sin el lenguaje, estos procesos serían imposibles de lograr. Según la teoría integrativa propuesta por (González, 2000), al considerar los términos utilizados en esta teoría, podemos concluir que el aprendizaje significativo implica en gran medida la adquisición de conocimientos de fuentes externas. Este proceso de aprendizaje se produce a través de la internalización de diversos elementos que se encuentran en nuestro entorno físico y social, como información e influencias.

La adquisición de información no depende únicamente de procesos internos, sino que involucra fuentes externas que proporcionan o presentan este contenido al individuo. Esta transferencia de conocimientos se produce mediante el uso del lenguaje, que sirve como medio de comunicación simbólico y emocional. Por tanto, el aprendizaje a través del lenguaje no sólo implica procesos cognitivos internos sino que también depende de la comunicación externa. Para que el aprendizaje sea significativo es fundamental que el material tenga una estructura clara y organizada, con un flujo lógico entre sus diferentes componentes. También, es crucial para el proceso de aprendizaje tener en cuenta las estructuras cognitivas y los conocimientos existentes que el estudiante ya posee, ya que estos servirán como base y andamiaje para adquirir nueva información.

El aprendizaje significativo también requiere el compromiso activo y la actitud positiva del estudiante, donde los factores motivacionales y emocionales son fundamentales para facilitar la experiencia de aprendizaje. El aprendizaje significativo tiene lugar cuando estos tres factores esenciales interactúan entre sí. Según Ausubel, la creación de nuevos significados es el resultado del intercambio dinámico entre el material que tiene un significado potencial y la subjetividad del alumno, abarcando tanto su disposición emocional como cognitiva. Esta interacción continua entre el alumno y el material conduce a una modificación constante de la disposición subjetiva del alumno.

El concepto de Ausubel implica la interconexión de factores externos e internos que ocurren a lo largo del desarrollo de un individuo. Esta idea también es enfatizada por Vygotsky, quien analiza la relación que ocurre dentro del contexto de la Situación Social del Desarrollo. Esta relación adquiere particular importancia cuando se trata de aprendizaje significativo, ya que permite una interacción única entre el material o contenido que se aprende y la predisposición subjetiva del estudiante. Esta interacción finalmente resulta en la creación de nuevos conocimientos significativos para el estudiante, que se consideran significativos porque están conectados lógicamente con sus conocimientos previos. Sin embargo, este conocimiento significativo no es simplemente una acumulación cuantitativa de información o hechos aislados. Más bien, encuentra un espacio significativo de conexión y relevancia dentro del marco general de conocimiento del tema.

Es decir, se puede profundizar en las consecuencias o implicaciones que pueden surgir como consecuencia de la declaración. Esto puede implicar discutir posibles resultados, tanto positivos como negativos, y explorar las posibles ramificaciones que pueden ocurrir en diferentes escenarios. Por

último, podemos incluir anécdotas o experiencias personales que se relacionen con la afirmación. Al compartir historias u observaciones personales, podemos brindar una perspectiva más identificable y atractiva, lo que a su vez extiende la duración de la declaración. En conclusión, existen varias técnicas que podemos emplear para alargar esta declaración. Al incorporar ejemplos adicionales, elaboraciones, contraargumentos, hallazgos de investigaciones, consecuencias y anécdotas personales, podemos ampliar la idea inicial y proporcionar una comprensión más completa y matizada del tema.

Además, podemos incorporar hallazgos de investigaciones o estudios relevantes que respalden o desafíen la declaración original. Al incluir evidencia empírica, podemos dar credibilidad al argumento y ampliar aún más el tema. Además, podemos incorporar información o elaboraciones complementarias, como el contexto histórico que rodea el tema en cuestión o las implicaciones que puede tener para diferentes individuos o grupos. Esto no sólo aumentará la extensión de la declaración sino que también proporcionará una perspectiva más completa sobre el tema. Un posible enfoque para ampliar esta afirmación es proporcionar ejemplos o instancias adicionales que respalden la afirmación inicial. Al incluir más instancias, podemos presentar una comprensión más completa y detallada del tema.

Otro método para prolongar esta afirmación es introducir contraargumentos o puntos de vista opuestos. Al reconocer y abordar perspectivas alternativas, podemos demostrar un análisis exhaustivo del tema y mostrar una discusión equilibrada. Para aumentar la longitud de esta declaración y transmitir el mismo significado, podemos emplear varias técnicas para ampliar la idea original. Según Ausubel, la estructura cognitiva de cada individuo sigue un orden jerárquico, donde las ideas y conceptos se

ordenan en función de su nivel de generalización. Algunos conceptos engloban o subordinan a otros. A través de esta estructura jerárquica, el material que se enseña puede asimilarse al marco cognitivo existente del alumno. La teoría propuesta por Ausubel se sitúa en el marco de la Psicología Cognitiva, que postula que los individuos poseen una estructura cognitiva que organiza sus conocimientos.

Esta estructura es crucial en la planificación de la instrucción, ya que sirve como base para que el estudiante procese nueva información de manera efectiva. Por tanto, comprender y explorar las predisposiciones cognitivas y motivacionales de los estudiantes es fundamental. Si examinamos más de cerca el esquema propuesto por Ausubel, podemos observar que él considera principalmente la situación educativa, el material que se enseña y la disposición psicológica del alumno. Sin embargo, pasa por alto otros factores que contribuyen a la experiencia de aprendizaje, como los elementos ecológicos, las relaciones interpersonales y la interacción. Estos factores son componentes esenciales del enfoque histórico-cultural, que explica las categorías de aprendizaje.

En las ideas de Ausubel, la interacción se describe como el espacio donde tiene lugar el aprendizaje, donde las nuevas ideas se conectan con conceptos relevantes y específicos existentes en el repertorio cognitivo del alumno. Igualmente, el lenguaje sirve como mediador principal en este proceso. Ahora, profundicemos en el material potencialmente significativo. El concepto de significación es muy importante en los esquemas cognitivos de los estudiantes. Desempeña un papel crucial en la promoción de una reestructuración cualitativa del conocimiento previo dentro de la misma área de representación. Como resultado, los conocimientos adquiridos a través de

este proceso son más firmes y duraderos, con una menor probabilidad de ser olvidados con el tiempo.

El autor considera que el aprendizaje subordinado, o subsunción, es el proceso fundamental del aprendizaje significativo. Implica la adquisición de conceptos más específicos que luego se incorporan a conceptos más generales. Por otro lado, la superordinación se refiere a la adquisición de nuevas ideas inclusivas que engloban otras más específicas. El aprendizaje significativo también toma en consideración la posibilidad de que los estudiantes carezcan del conocimiento necesario para internalizar nuevos significados. En tales casos, se utiliza un método conocido como organizadores previos. Estos organizadores sirven como puntos de anclaje y apoyo para la nueva información, proporcionando un enfoque coherente para reemplazar cualquier concepto integrador que falte.

2.4 Analogías entre las teorías de aprendizaje de Vygotsky y Ausubel

Si bien, Ausubel y Vygotsky tienen perspectivas diferentes sobre la subjetividad humana, hay algunos puntos de acuerdo. Ambos teóricos reconocen la importancia del significado en el aprendizaje, y Vygotsky se centra específicamente en el significado como unidad de análisis. Ausubel también enfatiza la importancia de los conceptos integradores que los estudiantes ya poseen. Es importante señalar que su comprensión del significado puede diferir; Vygotsky propone una definición más amplia y completa. Sin embargo, ambos teóricos comparten el objetivo común de explorar los aspectos simbólicos y significativos de la mente humana. En resumen, el aprendizaje subordinado y la superordinación desempeñan papeles cruciales en el aprendizaje significativo, permitiendo la adquisición de conceptos específicos y generales.

Ausubel y Vygotsky, a pesar de sus diferentes perspectivas sobre la subjetividad humana, reconocen la importancia del significado en el proceso de aprendizaje. Además, el aprendizaje significativo proporciona un método para abordar cualquier laguna de conocimiento mediante el uso de organizadores previos. Siguiendo este principio, es posible desarrollar y organizar material importante de manera jerárquica. Esta estructura jerárquica permite la inclusión y relación de conceptos, asegurando que estén significativamente aislados de los conceptos integradores de la asignatura. Para ampliar la longitud de la declaración inicial, consideremos un escenario en el que a una persona se le asigna la tarea de transformar una oración concisa en una composición más larga.

Se podría lograr esto incorporando elaboraciones adicionales, brindando explicaciones adicionales e introduciendo evidencia o ejemplos de respaldo. Al hacerlo, la paráfrasis resultante se presentaría de una manera más completa y ofrecería una explicación más detallada del concepto original. Al presentar a los alumnos material introductorio que es de naturaleza más general e inclusiva, existen dos tipos de organizadores que pueden utilizarse dependiendo del conocimiento existente del estudiante sobre el tema (García, 2001). El primer tipo es el organizador de exposiciones, que se utiliza cuando el alumno tiene muy poco o ningún conocimiento sobre el tema. Su propósito es proporcionar las herramientas necesarias para integrar nueva información, asegurando que esté conectada con ideas y conceptos existentes.

El segundo tipo es el organizador comparativo, que se utiliza cuando el estudiante ya tiene cierta familiaridad con el tema o puede relacionarlo con ideas previamente adquiridas. En este caso, el papel del organizador anticipado es brindar apoyo y refuerzo. La importancia del material va más allá de este aspecto. Como se mencionó anteriormente, la teoría del

aprendizaje de Ausubel enfatiza la necesidad de considerar el trasfondo cognitivo del individuo, ya que forma la base para la adquisición de nuevos conocimientos (significado psicológico). En otras palabras, Ausubel cree que para que se produzca un aprendizaje significativo, se deben tener en cuenta el conocimiento y la comprensión existentes del alumno.

Ausubel sostiene que si simplificara su teoría hasta su esencia central, sería la idea de que el aprendizaje significativo implica la incorporación de nueva información a estructuras cognitivas preexistentes. Por lo tanto, la importancia del material reside no sólo en su contenido inmediato, sino también en su capacidad para conectar y construir sobre lo que el alumno ya sabe. En la Zona de Desarrollo Próximo hay un proceso transformador que ocurre cuando se alcanza otro nivel de comprensión. Para comprender plenamente el significado del material, se debe considerar si es necesaria la elaboración de organizadores previos y comprender la estructura cognitiva única del alumno. Además, necesitan identificar los factores internos que facilitarán la integración y el desarrollo de nuevos conocimientos, impulsando en última instancia al alumno a un nivel superior.

Esto incluye considerar las capacidades cognitivas y emocionales que permitirán al alumno captar el nuevo material y reestructurar su propia subjetividad. Al interactuar con el nuevo contenido, el alumno tiene el potencial de lograr e incluso experimentar una transformación en su comprensión y perspectiva. Igualmente, este aspecto particular tiene una gran importancia ya que requiere la consideración del propio alumno, lo que implica la necesidad de una atención personalizada. Esta alineación con la teoría de Vygotsky enfatiza aún más la importancia de diseñar y estructurar la experiencia de aprendizaje en función de las características únicas de cada

individuo. En consecuencia, el comienzo del aprendizaje significativo depende de poner énfasis en el alumno como figura central.

Este concepto facilita la adquisición de conocimientos al considerar las circunstancias únicas y las características individuales del sujeto. Promueve la utilización y mejora de sus cualidades personales de una manera que promueva experiencias de aprendizaje significativas. La importancia del contenido se puede maximizar de dos maneras. Primero, cuando permite la subsunción jerárquica, es decir, que puede organizarse y estructurarse lógicamente. Esto ayuda a darle al contenido una sensación de importancia y coherencia. En segundo lugar, la significación del contenido aumenta cuando se desarrolla a partir de las representaciones, conocimientos, significados, experiencias, esquemas estructurales y actitudes motivacionales existentes en el estudiante.

Al aprovechar lo que el estudiante ya sabe y comprende, el nuevo contenido puede integrarse de manera más efectiva y tener una mayor importancia psicológica para el estudiante. Por lo tanto, si bien uno de sus inconvenientes es su enfoque limitado en el aprendizaje receptivo y, por lo tanto, limitado al conocimiento declarativo, este enfoque supera estas limitaciones al introducir supuestos teóricos y metodológicos que abordan estas deficiencias. En consecuencia, transforma el aprendizaje pasivo en un proceso activo que involucra los aspectos cognitivos, motivacionales e intencionales del alumno, proporcionando así un valor psicológico afectivo significativo.

La afirmación anterior sugiere que ser educador o profesor no es una tarea sencilla ni sin esfuerzo, pero es vital si se pretende fomentar un aprendizaje significativo en sus alumnos. Implica una multitud de factores

objetivos dentro de las escuelas y las aulas, como tener una proporción más baja de estudiantes por maestro. Asimismo, requiere que los educadores posean ciertas habilidades y condiciones internas, incluidas habilidades psicopedagógicas, experiencia en diagnóstico y conocimientos y capacitación para facilitar este tipo particular de aprendizaje. Si bien puede llevar tiempo cultivar estas capacidades, el requisito más crítico es una voluntad genuina y una comprensión de la inmensa importancia de su función. Al igual que cualquier forma de creación humana, la teoría de Ausubel no es inmune a sus defectos. Viene con su propio conjunto de limitaciones y áreas importantes para una mayor exploración y mejora.

Una de las críticas más comunes, que tiene cierta validez, se refiere a su incapacidad para superar otros enfoques educativos como el aprendizaje por descubrimiento y el aprendizaje cooperativo. Además, restringe el proceso de asimilación de conocimiento a la suscripción y al superordenamiento, pero esta limitación se ha superado mediante la exhibición de métodos alternativos de organización e internalización del conocimiento.

Si bien se reconoce que esta teoría no considera métodos alternativos de aprendizaje, es importante señalar que el aprendizaje por recepción prevalece en los entornos educativos. Como tal, el aprendizaje significativo emerge como un enfoque increíblemente atractivo y eficiente, particularmente en temas que implican numerosas conexiones conceptuales y fórmulas que pueden transmitirse efectivamente a través de la metodología de Ausubel. Hasta ahora hemos podido señalar los principales postulados de Ausubel y su correspondencia subyacente con la teoría de la escuela histórico-cultural de Vygotsky.

Capítulo III

La Enseñanza desde la Perspectiva Psicológica Educativa

En el capítulo inicial profundizamos ampliamente en la teoría del aprendizaje significativo propuesta por David Ausubel. Esta teoría, según el autor, sirve como una herramienta extraordinaria para la absorción y retención de grandes cantidades de conocimiento en el ámbito de la educación. En esta exploración se pretende arrojar luz sobre el punto de vista de Ausubel sobre este concepto, ya que lo percibe como un mecanismo notable que facilita la asimilación y preservación a largo plazo de conocimientos extensos en el campo de la educación (Rodríguez, 2008).

Comenzando con esta descripción inicial y respaldada por la experiencia de profesionales en el campo respectivo, se explora de manera integral los principios, conceptos, categorizaciones y procesos de aprendizaje fundamentales dilucidados dentro del marco de esta teoría particular. Simultáneamente, al examinar concisamente la progresión histórica de la idea de aprendizaje, se obtiene una comprensión más profunda de sus orígenes, características fundamentales y las transformaciones sustanciales que han ocurrido como consecuencia del cambio de paradigma de la psicología cognitiva.

El objetivo de este capítulo es ofrecer un análisis exhaustivo del punto de vista de Ausubel sobre el acto de enseñar tal como lo ilustran sus reconocidas publicaciones. También, busca investigar la interconexión entre esta perspectiva y la noción de aprendizaje significativo, ya que este autor

profundiza ampliamente en el tema de la enseñanza a través de sus exhaustivas investigaciones en el campo de la Psicología de la Educación.

En el año 1976, el autor del libro "Un punto de vista cognitivo" emprende un examen exhaustivo de los intrincados procesos implicados en el ámbito de la enseñanza dentro de los límites del aula. A lo largo de las páginas de esta publicación, el autor dilucida diligentemente la importancia de una multitud de factores que intrincadamente se entrelazan e influyen en el viaje educativo. Al adoptar esta perspectiva particular, subraya efectivamente el papel fundamental que asume la enseñanza en el proceso holístico de aprendizaje. Por lo tanto, es de suma importancia que se considere este concepto como un punto de referencia fundamental para esta investigación, ya que permite explorar más ampliamente el elemento central de este estudio, que gira en torno a la influencia de la teoría de Ausubel en el papel de la educación.

Al reconocer este concepto como un punto de referencia fundamental, se puede profundizar en las intrincadas dinámicas e implicaciones asociadas con el impacto de la teoría de Ausubel en las prácticas docentes. Para comprender plenamente las complejidades de esta teoría, es de suma importancia participar en esfuerzos de colaboración con una amplia gama de académicos y expertos en el campo de la educación. Al hacerlo, se puede lograr una comprensión integral de la teoría. Entre los comentaristas notables a este respecto se encuentra Juan Ignacio Pozo, cuyas perspicaces ideas ofrecen valiosos conocimientos sobre la aplicación práctica de la teoría de Ausubel dentro del contexto educativo.

Además, otro recurso valioso para explorar esta teoría es el trabajo titulado "Constructivismo y Educación" (Carretero, 2005) que presenta ideas

y perspectivas que invitan a la reflexión sobre el tema. Al profundizar en las contribuciones de estos académicos e incorporar sus perspectivas, los educadores pueden mejorar su comprensión de la teoría de Ausubel e implementarla efectivamente en sus prácticas docentes.

En el texto de Carretero, el autor profundiza en la significativa influencia que han tenido las teorías evolutivas y cognitiva en la configuración del campo de la educación, destacando su máxima importancia en el papel del docente. Estas perspectivas tienen una inmensa relevancia desde la perspectiva de Ausubel. Es necesario resaltar que analizar la obra del autor en el marco de la docencia es una práctica poco común, esta perspectiva es una valiosa adición que distingue la investigación de los estudios existentes, la enseñanza de Ausubel, se extiende más allá de la perspectiva del autor y tiene un significado profundo dentro del ámbito de la pedagogía. Es vital resaltar que la noción de enseñanza actúa como un fundamento crucial dentro del campo de la pedagogía, junto con otros conceptos esenciales como la formación, los educadores, las instituciones educativas y el proceso general de educación.

Para poder llevar a cabo una investigación de manera efectiva, es necesario tener una comprensión profunda del concepto de enseñanza. Esta comprensión es necesaria, ya que todas las ideas que se han explorado en este estudio que están relacionadas con conceptos pedagógicos, tal como los definió Zuluaga en 1999. Para garantizar una comprensión integral, nos basamos en las ideas y perspectivas de varios autores en el campo de la pedagogía. A medida que se profundizan en la sabiduría impartida por personas estimadas como Comenius y Kant, también integramos conceptos más modernos en nuestro enfoque educativo. Específicamente, damos gran importancia a las ideas presentadas por (Alliaud y Antelo, 2011). Asimismo,

se analizan cuidadosamente las contribuciones de pedagogos muy respetados, que contribuyen significativamente a la profundidad y amplitud del conocimiento.

El principal objetivo de este esfuerzo es lograr una comprensión profunda del concepto situándolo dentro del cuerpo de trabajo de Ausubel, con un énfasis específico en supuestos pedagógicos en lugar de profundizar en explicaciones psicológicas. Es bastante evidente que la enseñanza se considera un concepto secundario o complementario en las exposiciones psicológicas. Si bien ambas perspectivas ofrecen valiosas perspectivas teóricas sobre la enseñanza, es importante señalar que nuestra intención no es formular una teoría que lo abarque todo sobre este tema en particular.

En cambio, el objetivo es utilizar los conceptos y principios propuestos por estos estimados pedagogos para profundizar en la importancia de la enseñanza como un componente esencial de la pedagogía. En este sentido la finalidad es analizar en profundidad las interconexiones entre los métodos de enseñanza, los objetivos educativos específicos y los enfoques procedimentales dentro del ámbito más amplio de la transmisión cultural.

3.1 La Enseñanza desde la Pedagogía

Para situar la enseñanza dentro del contexto pedagógico, es necesario alinear principalmente con las metodologías y perspectivas avanzadas por el Grupo de Historia de la Práctica Pedagógica. Según (Ríos, 2018), este grupo se construye a partir de inquietudes compartidas sobre la pedagogía y su desarrollo histórico. Su objetivo es profundizar en la historia de la educación, analizar pedagogos influyentes y documentar sus contribuciones. Al centrarse en estas áreas, se busca obtener resultados sobre las diversas cuestiones que afectan a los docentes, los métodos de enseñanza y las escuelas. En esencia,

reconoce la interconexión de estos tres componentes fundamentales de la educación y los reúne bajo el término general de práctica pedagógica.

Este concepto abarca tres categorías clave: conocimiento, sujeto e institución, todas ellas íntimamente conectadas con la noción más amplia de conocimiento pedagógico. El grupo de historia ha desarrollado un enfoque integral para examinar las formas en que los docentes participan en las prácticas del conocimiento. Juan Amós Comenio, una figura destacada del siglo XVII, jugó un papel fundamental en la configuración del discurso sobre pedagogía, didáctica y educación.

Según un artículo de Ríos (2018), los aportes de Comenio han tenido un profundo impacto en el campo, permitiendo la individualización y mayor visibilidad de la práctica pedagógica. El concepto de pedagogía abarca una comprensión integral de la enseñanza, que implica una combinación de prácticas y conceptos que contribuyen al desarrollo del conocimiento en educación.

Para definir y explorar más a fondo este concepto, es importante hacer referencia a las ideas expuestas por Comenio, considerado ampliamente como el padre de la pedagogía. Los aportes de Comenio giran en torno a la formulación de métodos y técnicas efectivas que optimicen el uso del tiempo, el espacio y los recursos en el proceso de impartir conocimientos y facilitar el aprendizaje. Es a través de la cuidadosa consideración de estos elementos que los educadores pueden crear condiciones óptimas para que los estudiantes adquieran y asimilen conocimientos de manera efectiva. En su reconocido e influyente libro *Didáctica*, Comenio hizo contribuciones innovadoras al campo de los medios de enseñanza, introduciendo su concepto pionero de "enseñar todo a todos" (Vidal, 2006).

La obra de Comenio guarda notables similitudes con la de su principal referente, Juan Luis Vives, ya que ambos académicos abrazan la perspectiva reformista cristiana. Es de destacar que mientras Comenio pertenecía a una orden religiosa asociada a la Reforma, Vives, en cambio, adhería a la fe católica. Tanto Comenio como Vives, sin embargo, compartían una profunda creencia en la naturaleza divina del alma humana, como expresa elocuentemente (Sáenz, 2013). Esta convicción compartida subraya los profundos fundamentos espirituales que guiaron sus filosofías educativas, enfatizando el valor y el potencial inherentes de cada individuo. Al reconocer y alimentar la chispa divina dentro de cada estudiante, Comenio y Vives buscaron inculcar un enfoque holístico a la educación que trascendió las afiliaciones religiosas y atendió las necesidades y fortalezas únicas de cada estudiante.

Sus enseñanzas reflejaron una profunda comprensión de la interconexión entre las dimensiones espiritual e intelectual del desarrollo humano, enfatizando la importancia de cultivar ambos aspectos en la búsqueda del verdadero conocimiento y la autorrealización. Así, estos autores sentaron las bases para un marco educativo integral e inclusivo cuyo objetivo era empoderar a personas de todos los ámbitos de la vida, independientemente de sus orígenes religiosos o roles social. A través de sus perspectivas visionarias, estos notables académicos dejaron una huella en el campo de la educación, inspirando a las generaciones futuras a abrazar el poder transformador de un enfoque holístico e integral de la enseñanza y el aprendizaje.

Uno de los hitos clave en la filosofía educativa de Comenio fue la distinción que hizo entre prácticas morales y religiosas. Las prácticas religiosas se centraban en cultivar las virtudes y la piedad, mientras que las

prácticas morales se centraban en la interacción del individuo con los demás, reconoció la importancia tanto de la introspección interna como de las acciones externas en la búsqueda de la virtud. Para Comenio, el acto de cultivar la piedad implica realizar acciones directas que moldean el propio ser. Este proceso está estrechamente relacionado con el establecimiento de una conexión adecuada con Dios, específicamente a través del propio ser interior. Sáenz, en 2013 describió esta relación virtuosa como "el medio por el cual el estudiante, consciente y decididamente, actúa sobre sí mismo para experimentar una transformación personal".

Al examinar estos enfoques, se puede vislumbrar las técnicas de instrucción ideadas por (Comenio, 2000), tales como que los individuos que nacieron varones requieren educación, ya que es imperativo que evolucionen hasta convertirse en seres civilizados y no en animales salvajes, o entidades sin vida. En consecuencia, se puede deducir que cada individuo superará en mayor medida a sus homólogos en función de su nivel de conocimientos y educación. El sabio imparte su conocimiento afirmando que aquellos que no valoran la sabiduría y la disciplina no son más que individuos lamentables. Sus aspiraciones y objetivos serán finalmente inútiles, sus esfuerzos en vano y sus logros carentes de significado. Este crudo recordatorio sirve como testimonio de la importancia de abrazar la sabiduría y la disciplina para llevar una vida plena y con propósito.

El pedagogo enfatiza la necesidad de que todos los individuos reciban una educación arraigada en la disciplina y la sabiduría. Además, aboga por la importancia de la educación colectiva, afirmando que si bien algunos padres pueden tener la capacidad de dedicarse plenamente a la educación de sus hijos, es más beneficioso para los jóvenes educarse juntos. Esto se debe a que la presencia de otros sirve como fuente de inspiración y motivación, lo que

conduce a una mayor realización y éxito. En consecuencia, el autor afirma que la enseñanza debe ser un esfuerzo colaborativo, siendo la escuela el entorno ideal para que se produzca dicho aprendizaje.

Por el contrario, concede gran importancia a la comprensión de los fundamentos de la educación para garantizar que la enseñanza esté firmemente cimentada. Según Comenio, este enfoque implica una progresión sistemática desde los conceptos más simples hacia otros más complejos, permitiendo un proceso de aprendizaje y enseñanza sólido y bien estructurado. En esencia, el autor sostiene que el orden y la metodología que se atribuye al arte de la educación sólo pueden derivarse de las enseñanzas inherentes a la naturaleza. Al organizar y estructurar cuidadosamente el enfoque, asegura que los métodos artificiales de educación se desarrollen de manera tan fluida y natural como los procesos innatos del mundo natural.

El autor sugiere que seguir un enfoque sistemático es crucial para enseñar eficazmente diversas materias como arte y lenguaje. Runge (2012) enfatiza la importancia de entender el desarrollo humano como un proceso gradual que conduce a un estado de perfección u objetivo final. Esta perspectiva requiere reconocer la institución escolar y la didáctica como componentes integrales de este proceso. Por lo tanto, implementar un orden metódico en la educación se vuelve esencial para garantizar un aprendizaje y desarrollo integral. Es ampliamente reconocido que el proceso de comprender la mejora humana a través de la enseñanza tiene lugar en las escuelas. Según Comenio, el objetivo de este proceso es hacer que el método de enseñanza parezca completamente natural.

Para lograrlo es fundamental tener un conocimiento profundo tanto de lo que se enseña como de cómo se debe enseñar, lo que se conoce como

didáctica. En esencia, el método de enseñanza debe imitar lo que ocurre naturalmente, y esto requiere una cosmovisión o cosmología específica. El método propuesto en el campo de la educación es visto esencialmente como el proceso fundamental de formación de los individuos. Por lo tanto, es crucial seguir el orden natural y establecer un enfoque sistemático de la enseñanza que se base en una base sólida. Sin embargo, es importante señalar que los orígenes de la pedagogía, que se centra en la comprensión y difusión del conocimiento, no se encuentran únicamente en Comenio. En cambio, este campo ha sufrido diversos cambios y evoluciones a lo largo de la historia.

En contraste, el concepto de enseñanza tiene una importancia significativa en el ámbito de los esfuerzos educativos, ya que resume efectivamente el papel y las características definitorias de la profesión docente. También, sirve como elemento fundamental en las prácticas educativas, subrayando la intención de los individuos de impartir conocimientos o información específicos a otros. Como destacaron Alliaud y Antelo en su estimulante trabajo titulado *Los años del oficio*, esta noción de enseñanza asume un papel fundamental en la configuración del panorama educativo. Según una investigación realizada en 2011 sobre docencia, pedagogía y formación, la transmisión exitosa de conocimientos se considera el objetivo final.

En este contexto, la transmisión se considera el resultado de una enseñanza eficaz. Su propósito es educar a las personas y ayudarlas a integrarse en los aspectos culturales y sociales de la vida. El docente asume un papel crucial en este proceso al brindar orientación y apoyo a los estudiantes mientras navegan y se desarrollan en el mundo. Es importante señalar que en el acto de enseñar, la fuerza gobernante predominante es típicamente el Otro, como lo identifican Alliaud y Antelo en su estudio. La

enseñanza puede verse de dos maneras distintas. En primer lugar, se ve como una herramienta práctica que proporciona orientación sobre cómo realizar una tarea, sin la intención de demostrarla mediante un ejemplo. En segundo lugar, la enseñanza se entiende como un medio para guiar a los individuos en sus acciones de cara al futuro.

En este sentido, lo que se imparte no son meras instrucciones, sino directrices integrales para una acción eficaz y decidida. Esta comprensión multifacética de la enseñanza resalta su importancia a la hora de dotar a las personas de los conocimientos y habilidades necesarios para afrontar diversas situaciones y tomar decisiones informadas. A partir de estas dos ideas, los autores destacan la importancia de no descuidar el aspecto práctico, ya que presenta oportunidades de aprendizaje a través de las acciones cotidianas. Argumentan que las personas pueden asumir riesgos y abordar con confianza los misterios del futuro sin depender de orientación o intervención externa. Esto sugiere que cada persona tiene la capacidad innata de afrontar y desentrañar lo desconocido utilizando sus propios recursos e instintos.

De esta manera, es posible orientarse sin ningún tipo de educación; en contraposición a esta cuestión, que ya ha sido resuelta en animales, cabe destacar lo siguiente: El acto de enseñar resalta un aspecto único que diferencia a los humanos de otros animales, donde este rasgo particular se resuelve de forma natural. Curiosamente, los animales navegan por su entorno sin ser conscientes de la incertidumbre que les espera; Se basan únicamente en el instinto, eliminando la necesidad de orientación externa. Sin embargo, es importante reconocer que el deseo de brindar orientación conlleva sus propios desafíos. Un guía asume el papel de líder, lleva el peso de la responsabilidad y potencialmente determina si una solución o escape es factible o inalcanzable.

Las personas que constantemente actúan como guías para los demás pueden resultar agotadoras; por otro lado, las personas que carecen de orientación a menudo se enfrentan a diversos desafíos y dificultades. Con base en la información antes mencionada, es importante resaltar que el acto de enseñar está impulsado por un objetivo claro, un propósito distinto y una meta definitiva que conduce a los individuos hacia un camino específico. Esta dirección decidida la proporciona inicialmente una figura adulta que actúa como mentor y allana el camino para las generaciones futuras. Esta orientación es de suma importancia ya que los niños entran al mundo desprovisto de cualquier medio inherente de orientación, despojados de indicaciones o pistas para navegar por la vida.

3.2 Transmisión del conocimiento y enseñanza activa

Kant (2003) hizo una contribución significativa al campo de la antropología pedagógica hace varios siglos cuando expresó la siguiente idea. Para que la raza humana pueda desarrollarse y cultivar plenamente sus cualidades innatas, es necesario que cada generación transmita conocimientos y educación a la siguiente. El punto de partida de este proceso puede concebirse como un estado de ignorancia o un estado de civilización avanzada. Por lo tanto, se puede argumentar que la educación juega un papel crucial en la configuración y definición de los seres humanos como criaturas únicas. A diferencia de otros animales que dependen únicamente de sus instintos, los humanos requieren educación para despojarse de su animalidad innata y alinearse con su verdadero destino como seres de la humanidad.

La ausencia de instinto en el ser humano requiere la adquisición de la razón, que le permite discernir y establecer su propio código de conducta. Sin embargo, este proceso de autodesarrollo no puede ocurrir de forma aislada; requiere orientación e instrucción, que constituyen el aspecto positivo de la

educación. Como lo expresa Kant, la educación sirve como un camino para que los individuos cultiven su razón y realicen su potencial como seres humanos plenamente realizados. Cuando se trata de animales, su entorno les ofrece las circunstancias necesarias para prosperar en su hábitat natural. Como resultado, su ciclo reproductivo es significativamente más corto en comparación con el de los humanos, cuyo proceso reproductivo es notablemente prolongado.

Los animales dependen de sus instintos para dejar pistas químicas que aseguren la preservación de su especie y permitan la repetición de patrones de comportamiento. Sin embargo, los humanos, por el contrario, no han logrado utilizar pistas químicas para comunicarse. En cambio, nuestro método de transmitir conocimiento e información es a través de medios culturales. Aquí es donde entra en juego la enseñanza, ya que implica proporcionar pistas y orientación a otros para facilitar el aprendizaje y la comprensión. Para Alliaud y Antelo, la transferencia de conocimientos y orientación de una generación a otra no se produce de forma natural por ósmosis, sino que requiere un importante esfuerzo.

Esto enfatiza la importancia de la enseñanza, ya que sirve como una herramienta crucial para transmitir información e introducir a los estudiantes en las complejidades del mundo en el que están ingresando. Como mencionó lo Philippe Meirieu en 1998, la enseñanza desempeña un papel fundamental a la hora de introducir a los individuos en la cultura, permitiéndoles familiarizarse con diversos signos y comprender la complejidad que acompaña su viaje hacia la edad adulta. Por lo tanto, es necesario reconocer que la transmisión de conocimientos no puede ocurrir simplemente sin una enseñanza y orientación activas. La enseñanza es una obligación que se

requiere de los individuos, mientras que el aprendizaje es una elección deliberada de los individuos.

Es imposible evitar por completo el acto de enseñar, ya que es un aspecto obligatorio de la vida. Además, es importante considerar cómo las personas utilizan el conocimiento que se les ha enseñado. El mundo está lleno de innumerables signos y símbolos que requieren interpretación y comprensión. Por tanto, se hace necesario distribuir conocimientos a quienes entran al mundo sin conocimientos ni señales previas. Este proceso de enseñanza y distribución de información es primordial para que las personas le den sentido al mundo que los rodea. Teniendo en cuenta los puntos discutidos anteriormente, el autor pone un énfasis significativo en el hecho de que la enseñanza abarca una multitud de temas que tienen como objetivo impartir conocimientos y códigos culturales.

Sin embargo, es fundamental señalar que el mero acto de enseñar no garantiza automáticamente que los individuos realmente comprendan e interioricen la información que se les presenta. Entonces, la enseñanza puede verse como un esfuerzo por transmitir algo a otra persona, pero no garantiza que el receptor comprenda y retenga plenamente el conocimiento que se comparte. El concepto de enseñanza y aprendizaje a menudo se analiza en diversos contextos y comúnmente se entiende que la enseñanza es un componente necesario para que se produzca el aprendizaje. A pesar de que, existe una tendencia a priorizar el acto de aprender sobre la enseñanza, lo que implica que es el principal catalizador del crecimiento y el desarrollo.

Es importante reconocer que, si bien el aprendizaje es realmente perentorio, la enseñanza es elemental al proporcionar la estimulación y la orientación necesarias para que las personas, especialmente los niños,

absorban y procesen eficazmente nueva información. En esencia, la enseñanza actúa como un estímulo que facilita el proceso de aprendizaje. Esta noción ha sido apoyada por académicos como Alliaud y Antelo. Para decirlo sucintamente, el acto de enseñar es un elemento esencial en la pedagogía, ya que forma la base misma de la práctica educativa y está intrincadamente entrelazado con la riqueza de conocimientos del propio docente, expresado por Zuluaga, en 1999. Desde los enfoques pedagógicos históricos iniciados por Comenio hasta las teorías predominantes en la educación moderna y contemporánea, la noción de la enseñanza como un medio para facilitar el crecimiento humano y superar las limitaciones es simplemente inevitable.

Para los académicos Alliaud y Antelo, es importante educar a las generaciones futuras sobre las razones detrás de su falta de orientación, privaciones e instintos débiles cuando llegan al mundo. Sostienen que este conocimiento es crucial para comprender los desafíos que enfrentan los jóvenes y brindarles el apoyo y las herramientas necesarios para afrontar sus vidas con éxito. Al profundizar en las causas subyacentes de este fenómeno, podemos comprender mejor cómo los factores sociales, los cambios en el medio ambiente y otras influencias contribuyen a la desorientación y la vulnerabilidad que experimentan las nuevas generaciones. La responsabilidad de los educadores arrojar luz sobre estas cuestiones y dotar a los jóvenes de los conocimientos y habilidades que necesitan para enfrentar eficazmente por la vida.

La enseñanza va más allá de simplemente presentar información; Implica moldear la comprensión de los estudiantes sobre diversos temas en relación con el mundo que los rodea. Su objetivo final es transmitir conocimientos culturales, despertar la curiosidad, proporcionar orientación y estimular el interés de los estudiantes. Todos estos aspectos son posibles

gracias a la orientación de los profesores, quienes desempeñan un papel fundamental a la hora de ayudar a los estudiantes a desarrollarse y prosperar en sus vidas futuras. Desde este punto de vista, el acto de enseñar se sugiere como un medio para cerrar la brecha entre nosotros y lo desconocido, lo misterioso e incluso lo inusual. En consecuencia, la importancia de contar con un mentor o guía con conocimientos y experiencia se hace evidente para lograr este objetivo.

A la luz de lo mencionado anteriormente, queda claro que debido a las limitaciones inherentes de la humanidad para adquirir las habilidades y conocimientos necesarios para prosperar en el mundo, es imperativo que las personas se eduquen e impartan sabiduría unos a otros. Como sugiere acertadamente Herbart en 1806, la contribución más significativa que la humanidad puede hacer en un momento dado es transmitir de todo corazón la sabiduría adquirida en experiencias pasadas a la generación más joven, ya sea en forma de guía instructiva o de consejo de advertencia. Alliaud y Antelo se hacen eco de este sentimiento y, citando a Philippe Meirieu, enfatizan la innegable obligación de enseñar. Por tanto, es innegable que la enseñanza es una necesidad absoluta.

En su texto “Devolver la enseñanza a la educación”, (Biesta, 2016) esboza un conjunto de postulados que abordan el tema de la desaparición del docente en las instituciones educativas. Estos postulados arrojan luz sobre las características singulares que surgen cuando la enseñanza está ausente o la figura del docente ya no está presente. Este hecho es ampliamente observado y ha tenido una influencia significativa en la sociedad en su conjunto. Como resultado, el autor pretende ofrecer una visión integral del tema que nos ocupa. El autor profundiza en esta situación examinando la idea errónea generalizada que rodea a la enseñanza y a los educadores. En los últimos

tiempos, ha habido una ferviente defensa de la creencia de que los docentes deben centrarse únicamente en impartir conocimientos, defendida predominantemente por puntos de vista conservadores.

Este enfoque puede verse como un esfuerzo por restablecer un sistema educativo caracterizado por un estilo de enseñanza autoritario, como destaca Biesta. Esta perspectiva sugiere que la enseñanza se ve principalmente como un medio para ejercer control, donde el docente actúa como un facilitador del proceso de aprendizaje. En este contexto, se busca recuperar la autoridad que se ha perdido en la sociedad moderna, pues comúnmente se cree que la educación es un aspecto inherente a la autoridad. El autor enfatiza la importancia de centrarse en las cuestiones de aprendizaje en todos los aspectos de la educación, alejándose así del enfoque tradicional centrado en el docente y priorizando en su lugar las necesidades y el crecimiento del estudiante.

Esta redirección de la atención hacia el estudiante tiene como objetivo propiciar una experiencia educativa más efectiva y significativa. Al centrar la educación en torno al proceso de aprendizaje, el autor sugiere que se debe poner mayor énfasis en comprender y atender las necesidades, fortalezas y debilidades individuales de cada estudiante. Este cambio pedagógico permite un enfoque más personalizado y adaptado a la educación, permitiendo a los estudiantes desarrollar sus habilidades, conocimientos y pensamiento crítico de una manera que se adapte a sus estilos y preferencias de aprendizaje únicos. Al hacerlo, el autor aboga por un sistema educativo que fomente y apoye el crecimiento y desarrollo de los estudiantes, capacitándolos en última instancia para que se conviertan en aprendices de por vida y contribuyentes a la sociedad.

La dicotomía entre educación conservadora y progresista, que a menudo es manipulada por esta última para caracterizar erróneamente a la primera, es una simplificación excesiva. Esto se debe a que el concepto de aprendizaje es fundamentalmente distinto del de educación, lo que da como resultado un lenguaje radicalmente divergente entre ambos ámbitos. Se puede afirmar con confianza que el objetivo de la educación se alinea con los principios de la pedagogía discutidos anteriormente. En este sentido, el eje de la educación está impulsado por un objetivo compartido. Esto se organiza con las nociones expuestas sobre la enseñanza, según las cuales el docente asume un papel importante al guiar el proceso de aprendizaje a lo largo del tiempo.

Esto contrasta marcadamente con la perspectiva del aprendizaje, que postula que el papel del docente es facilitar la adquisición de conocimientos y habilidades en los estudiantes. Biesta sostiene que el paradigma de instrucción enfatiza principalmente la transmisión unidireccional de contenido del maestro al estudiante, mientras que un paradigma alternativo otorga más importancia al papel del maestro como apoyo y facilitación del aprendizaje, basándose en la teoría constructivista del aula. Este enfoque constructivista reconoce el papel activo del estudiante en la construcción de su propio conocimiento y comprensión a través de experiencias de aprendizaje interactivas y colaborativas.

Al cambiar el enfoque de la mera entrega de contenidos a involucrar activamente a los estudiantes en el proceso de aprendizaje, este paradigma alternativo tiene como objetivo fomentar el pensamiento crítico, las habilidades de resolución de problemas y una comprensión más profunda de la materia. Con base en lo anterior, es fundamental reconocer que la enseñanza no debe implicar simplemente reiterar información a los estudiantes. En cambio, debería centrarse en presentarles ideas y conceptos

novedosos. Este enfoque permite que los estudiantes tengan la oportunidad de verdaderamente “aprender de sus profesores” dentro del sistema educativo actual, o, “ser enseñados por sus profesores” en un idioma diverso y antiguo.

Es importante determinar y evaluar con precisión esta diferencia para lograr una comprensión más profunda de la dinámica entre profesores y estudiantes. Biesta subraya la importancia de "aprender de" y destaca la noción de que cuando adquirimos conocimiento de nuestros maestros, esencialmente los vemos como recursos valiosos a quienes nos acercamos y utilizamos en el trayecto educativo. El docente, según el autor, ocupa una posición de igual importancia que la de un libro, Internet o cualquier otro recurso del que comúnmente depende el estudiante para obtener conocimiento e información cuando se busca respuestas a una inquietud o interrogante.

Con base en los principios del aprendizaje y el enfoque constructivista, se puede argumentar que el rol del docente ha sufrido una transformación significativa, pasando a una posición más secundaria. Este cambio significa un alejamiento de la percepción tradicional del papel del docente. Sin embargo, es importante señalar que esta perspectiva sobre el aprendizaje dentro del contexto educativo carece de sustancia u orientación inherente, ya que su enfoque principal es únicamente garantizar que los estudiantes adquieran conocimientos o habilidades, sin considerar quién es el más adecuado para impartir estos conocimientos. Además, el proceso de recibir enseñanza implica que una fuerza externa ingrese a nuestro ámbito de experiencia y supere nuestro control.

Esto se puede ver en situaciones en las que reconocemos retrospectivamente que alguien realmente nos ha impartido conocimientos. Estas lecciones son inherentemente más difíciles de absorber en comparación con la información recibida de otros, ya que provienen de más allá de nosotros mismos y aparentemente nos "golpean". En consecuencia, requiere un esfuerzo considerable encontrar un espacio dentro de nosotros mismos para acomodar estas lecciones, tanto en sentido figurado como literal, proporcionándoles un lugar donde puedan residir. Para decirlo brevemente, es crucial distinguir entre los actos de "aprender de" y "ser enseñado por", ya que representan ideas contrastantes. Cuando alguien le enseña a uno, significa reconocer la experiencia y el conocimiento del maestro.

Esta forma de enseñanza generalmente implica presentar al estudiante conceptos o temas desconocidos, que se originan externamente a partir de su propia comprensión. Como lo destacó Levinas en 1969, según Biesta, desde la perspectiva del estudiante, este tipo de enseñanza produce algo extraño y enteramente distinto de sus propios pensamientos, un fenómeno que no es una mera proyección de su mente. Mirándola desde este punto de vista particular, la educación se refiere a un viaje transformador que ocurre externamente y siempre requiere la asistencia y dirección de alguien más.

En la siguiente parte de este capítulo, la atención se centrará en una exploración de cómo se ve la enseñanza a través del lente de la psicología, con un enfoque particular en la psicología cognitiva. Esta elección está motivada por la importancia de la enseñanza en términos de instrucción, ya que resalta los principios psicológicos del aprendizaje que se implementan dentro del entorno educativo.

3.3 La Enseñanza bajo el Enfoque de la Psicología Cognitiva

La teoría de Ausubel destaca la importancia de la retroalimentación y el refuerzo. Proporcionar comentarios oportunos y constructivos ayuda a los estudiantes a monitorear su progreso e identificar áreas que requieren mayor atención. El refuerzo positivo, como elogios y recompensas, puede motivar a los estudiantes y aumentar su confianza, lo que conduce a mejores resultados de aprendizaje. La enseñanza de la psicología cognitiva basada en los principios de Ausubel implica varias estrategias y enfoques clave que tienen como objetivo mejorar la comprensión y retención de la materia por parte de los estudiantes, enfatiza la importancia de conectar la nueva información con el conocimiento existente y organizarlo de manera significativa.

Ausubel pondera la importancia de la participación activa de los estudiantes en el proceso de aprendizaje. En lugar de recibir información pasivamente, se debe alentar a los estudiantes a procesar y manipular activamente el nuevo material. Esto se puede lograr mediante diversas estrategias de instrucción, como debates, actividades grupales, tareas de resolución de problemas y experimentos prácticos. Al participar activamente en la materia, los estudiantes pueden profundizar su comprensión y desarrollar habilidades de pensamiento crítico. Otro aspecto importante de la teoría de Ausubel es el uso de mapas conceptuales u organizadores gráficos. Estas herramientas visuales ayudan a los estudiantes a representar visualmente las relaciones entre diferentes conceptos e ideas.

Al organizar visualmente la información, los estudiantes pueden comprender mejor la estructura jerárquica del conocimiento, identificar conceptos clave y ver cómo estos conceptos se relacionan entre sí. Este enfoque promueve una comprensión más profunda y ayuda a los estudiantes a ver el "panorama más amplio" de la Psicología Cognitiva. Además de

organizadores avanzados y mapas conceptuales, la teoría de Ausubel sugiere el uso de materiales de aprendizaje significativos. Estos materiales deben diseñarse de manera que faciliten la integración de nueva información con el conocimiento existente. Deben ser relevantes, interesantes y presentarse de manera clara y concisa. Al establecer conexiones con ejemplos de la vida real y proporcionar aplicaciones prácticas, es más probable que los estudiantes interactúen con el material y retengan la información con el tiempo.

En general, enseñar Psicología Cognitiva según la teoría de Ausubel implica crear un entorno de aprendizaje estimulante y de apoyo que fomente un compromiso significativo con el tema. Al incorporar organizadores avanzados, mapas conceptuales, materiales de aprendizaje significativo, estrategias de aprendizaje activo y mecanismos de retroalimentación, los educadores pueden facilitar una comprensión, retención y aplicación profunda de los conceptos de la psicología cognitiva.

Uno de los principios fundamentales de la teoría de Ausubel es el concepto de organizadores avanzados. Estos son materiales o actividades introductorios que brindan a los estudiantes una descripción general de lo que aprenderán, ayudándolos a establecer un marco mental para procesar nueva información. Al presentar un esquema amplio o un resumen del tema, los organizadores avanzados sirven como guía, permitiendo a los estudiantes establecer conexiones entre conocimientos previos y conceptos nuevos.

A principios del siglo XX, enseñar era comúnmente entendido como sinónimo de “instrucción”, término que reflejaba los conceptos pedagógicos de la época (Zuluaga, 1999; Noguera y Marín, 2012). Sin embargo, en la actualidad, el término ha sido adoptado en el campo de la psicología instruccional, que examina los procesos psicológicos en juego en situaciones

de aprendizaje. Como es evidente, el foco de la instrucción está en desarrollar la comprensión y organización del conocimiento por parte del estudiante, en lugar de centrarse únicamente en sus respuestas conductuales. Esto marca un alejamiento de los primeros estudios en psicología que examinaban principalmente el aprendizaje y el comportamiento.

Según Alliaud y Antelo, la enseñanza abarca más que la mera instrucción, ya que implica la intención deliberada de transmitir conocimientos o habilidades. Sin embargo, la enseñanza va más allá de simplemente impartir información y abarca varios procesos y estrategias complejos que facilitan el aprendizaje efectivo. El Académico Carretero sostiene en su trabajo que el campo de la psicología no debería limitar el estudio de la instrucción únicamente al aprendizaje escolar. En cambio, afirma que existen diversas situaciones de aprendizaje que se encuentran en la vida adulta y que a menudo son exploradas por la Psicología de la Instrucción y que tienen una relevancia significativa para la práctica educativa en las escuelas.

Estos contextos no escolares de la vida adulta presentan oportunidades únicas e intrigantes para la investigación y la comprensión dentro del campo de la Psicología de la Instrucción. Por lo tanto, no se puede subestimar la importancia de tener un conocimiento profundo de la psicología en el campo de la educación. Esto se debe a que las investigaciones realizadas a través de diversos enfoques psicológicos profundizan en los diversos factores, mecanismos y circunstancias específicas que afectan el proceso de aprendizaje. Además, también tiene en cuenta los aspectos sociales y culturales que están profundamente entrelazados en el entorno educativo.

Para Carrero, el docente puede beneficiarse enormemente de tener conocimientos psicológicos, ya que le permite establecer las bases necesarias para una enseñanza eficaz, específicamente en el aula. Esto implica que comprender los principios psicológicos dota al docente de las herramientas necesarias para crear un entorno de aprendizaje óptimo, donde los estudiantes puedan participar y prosperar académicamente.

Al incorporar conocimientos psicológicos en sus estrategias de instrucción, los maestros pueden adaptar su enfoque para satisfacer las diversas necesidades de sus estudiantes, asegurando que cada individuo reciba el apoyo y la orientación necesarios para alcanzar su máximo potencial. En esencia, el conocimiento psicológico permite a los profesores planificar y ejecutar eficazmente sus lecciones, teniendo en cuenta los aspectos cognitivos y emocionales del aprendizaje, mejorando así la experiencia educativa general de sus estudiantes.

Por lo tanto, al examinar las reformas educativas que han sido introducidas por numerosos países en las últimas décadas, resulta evidente que se basan en la creencia de que existe una disparidad significativa entre las materias que los estudiantes son capaces de comprender y en las que participan genuinamente, y el currículum que se les está presentando dentro de la institución educativa. La escuela puso gran énfasis en el crecimiento psicológico general de sus estudiantes, dando especial consideración al reconocimiento de sus talentos únicos y fomentando un ambiente de aprendizaje en sus años de formación. El problema de que a los estudiantes se les presente contenido que no se alinea con sus conocimientos existentes se convirtió en un problema generalizado.

En respuesta a esto, se desarrolló un conjunto de principios generales conocidos como la "fuente psicológica del currículo". Estos principios tienen como objetivo abordar los desafíos que enfrentan los sistemas educativos mediante el estudio de las necesidades y habilidades de los estudiantes en el aula. Estos principios psicológicos se caracterizan por varios aspectos claves: nivel actual de desarrollo del estudiante, promover el aprendizaje significativo, empoderar a los estudiantes en el aprendizaje significativo independiente, alentar a los estudiantes a modificar sus marcos de conocimientos existentes y establecer conexiones entre los nuevos conocimientos y los existentes.

Con respecto a lo comentado anteriormente, se puede decir que este grupo de fórmulas constructivistas avanza hacia un tipo de enseñanza que difiere de lo que habitualmente se entendía como educación en su sentido tradicional. Al respecto, el autor Carretero afirmó lo siguiente: La perspectiva convencional de la enseñanza se centra en el concepto de que el conocimiento se transfiere del profesor al alumno. Desde este punto de vista, el profesor actúa como fuente de información, depositándola en la mente del estudiante, mientras que se espera que el estudiante retenga y organice esta información. Sin embargo, es importante señalar que cada vez hay más pruebas que cuestionan esta noción tradicional. El concepto de instrucción se centra en la transferencia de información del profesor al alumno, siguiendo los principios establecidos por los expertos educativos antes mencionados.

En este enfoque tradicional, la enseñanza se considera un aspecto crucial del proceso educativo ya que implica la transmisión intencional de conocimientos con fines específicos, lo que difiere de la perspectiva adoptada por la psicología cognitiva. Por otro lado, el académico Biesta cuestiona el paradigma de aprendizaje predominante que retrata al docente como un

facilitador y apoyo del aprendizaje de los estudiantes. En cambio, cuestiona la idea de que el profesor ocupa una posición única en el acto de enseñar, mientras que el estudiante es simplemente un receptor pasivo de conocimiento. Según Biesta, la relación pedagógica debe implicar un sentido de resistencia, ya que es a través de esta resistencia que el aprendizaje del niño adquiere significado.

Con base en lo anterior, es fundamental que el docente realice un proceso inicial de diseño y organización de los contenidos curriculares que serán entregados a los estudiantes durante las sesiones presenciales. Esta planificación debe abarcar una secuencia bien estructurada de actividades, todas las cuales están meticulosamente diseñadas para facilitar el logro de objetivos de aprendizaje específicos según lo descrito en el marco de prácticas docentes efectivas. Desde esta perspectiva, es necesario reconocer no sólo los conocimientos y habilidades que un estudiante adquiere en una edad específica, sino también la manera en que los adquiere. Esto se debe a que los métodos de enseñanza tradicionales, que prevalecían antes de que surgieran los enfoques psicológicos, difieren significativamente en su enfoque y técnicas.

Según el autor, los métodos de enseñanza tradicionales abarcan una amplia gama de actividades y decisiones educativas que van más allá de la simple transmisión de conocimientos a los estudiantes. Estos métodos también tienen como objetivo fomentar el desarrollo de personas con habilidades para resolver problemas, sino que también posean la capacidad de abordar eficazmente los problemas y desafíos sociales. Este enfoque multifacético de la enseñanza está sujeto a escrutinio y crítica por parte del autor. El último aspecto juega un papel crucial a la hora de determinar cómo se pueden enseñar eficazmente diferentes materias dentro de entornos

educativos, como destaca Carretero. Ante esto, es imperativo que los docentes contemplen factores específicos antes de embarcarse en el proceso de enseñanza.

Una identificación y definición exhaustiva de las acciones o logros finales permite al instructor delinear estratégicamente las acciones secuenciales que el alumno debe realizar. En consecuencia, el profesor puede adaptar todas las señales y materiales educativos proporcionados al alumno, alineándolos con los objetivos finales de aprendizaje. Además, estos objetivos iniciales son elementales a la hora de definir el alcance de los contenidos a enseñar y su importancia en el contexto educativo, así como en la evaluación de los logros de los estudiantes. Es imperativo enfatizar la importancia de establecer objetivos de enseñanza, ya que actúan como una brújula para los estudiantes, guiándolos a lo largo de su viaje de aprendizaje.

Gagné en 1974 propuso que los objetivos son primordiales en la determinación de las habilidades y conocimientos específicos que deben adquirirse. Según Gagné, el proceso de establecimiento de objetivos comienza con la identificación de las metas generales de la educación o de un curso en particular. Estos objetivos sirven como una hoja de ruta para los educadores, describiendo los resultados deseados que deben lograrse a través de la instrucción. En esencia, los objetivos actúan como una forma de articular los resultados esperados que los estudiantes deben alcanzar, ya sea mientras se les enseña o una vez que se completa el proceso de enseñanza.

Capítulo IV

Aprendizaje significativo: Un enfoque basado en el proceso de fijación de objetivos en educación

Según Ausubel, el proceso de fijación de objetivos en educación se centra principalmente en facilitar el aprendizaje significativo de los contenidos que se enseñan en las escuelas. El objetivo principal es que los estudiantes adquieran conocimientos en diversos escenarios docentes. Al formular estos objetivos, Ausubel no prioriza la inclusión de habilidades o estrategias, ya que el énfasis principal está en impartir conocimientos en diferentes áreas temáticas, esta teoría, formulada por Ausubel, ha tenido un profundo impacto en el campo de la educación, particularmente en lo relacionado con las prácticas docentes. Esta teoría pone un fuerte énfasis en el estudiante individual y su estilo de aprendizaje único dentro del entorno escolar.

Al reconocer la importancia de adaptar las experiencias educativas para satisfacer las necesidades de cada estudiante, la teoría de Ausubel ha revolucionado la forma en que los educadores abordan la instrucción y ha dado como resultado resultados de aprendizaje más efectivos e impactantes. Aunque esta teoría se formuló inicialmente en la década de 1960, su importancia sigue siendo principal en la era actual donde prevalece la educación basada en exámenes, lo que resulta en un enfoque en la memorización de memoria en lugar de la comprensión genuina. Esta teoría continúa sirviendo como una guía valiosa para estructurar las prácticas educativas dentro de una cultura que prioriza los métodos de enseñanza

orientados a los exámenes y no logra fomentar una comprensión profunda y experiencias de aprendizaje significativas.

Desde esta perspectiva, la educación tiene un valor significativo en términos de crear un entorno de aprendizaje organizado dentro del aula. Este enfoque tiene como objetivo promover la adquisición de conocimientos sustanciales y cultivar conexiones emocionales con los estudiantes. Para el ilustrado Carretero, Ausubel critica los métodos de enseñanza tradicionales argumentando que el aprendizaje no es muy efectivo cuando sólo implica repetir sin pensar elementos aislados que el estudiante no puede conectar o integrar en un todo significativo.

En otras palabras, simplemente memorizar hechos o conceptos sin comprender cómo se relacionan o encajan no conduce a un aprendizaje profundo y significativo. Ausubel enfatiza la importancia de ayudar a los estudiantes a construir sus propios marcos o esquemas mentales que les permitan organizar y dar sentido a la nueva información.

Al involucrar activamente a los estudiantes en el proceso de conectar nuevos conocimientos con sus conocimientos y experiencias existentes, los educadores pueden promover resultados de aprendizaje más efectivos y significativos. Cabe mencionar que el enunciado en cuestión está sujeto a debate desde el punto de vista pedagógico. Esto es evidente al examinar el trabajo de Kant sobre Pedagogía en 2003, donde el autor otorga una jerarquía significativa a la memoria dentro de contextos educativos, alineándose con las siguientes observaciones realizadas posteriormente. Por ello, el cultivo y preservación de la memoria es de suma importancia en la sociedad. Es un aspecto fundamental de la naturaleza humana que nuestra comprensión está inicialmente moldeada por las experiencias sensoriales que encontramos, y es

a través de la memoria que puede retener y recordar estas impresiones. Un ejemplo ilustrativo de este fenómeno se puede observar en el proceso de adquisición del lenguaje, donde los individuos primero reciben y absorben los sonidos, las palabras y la gramática a través de sus sentidos, y luego dependen de su memoria para retener y utilizar este conocimiento.

4.1 Ausubel y Kant: Aspectos educativos y psicológicos

En sus escritos, Kant hace referencia sutil al concepto de memoria en relación con la necesidad de abordar asuntos que tienen importancia para los individuos y les permiten interactuar con el mundo tangible. En este sentido, la noción de repetición y memoria podría potencialmente establecer un vínculo o conexión. Ausubel destaca en sus obras la importancia de incorporar el aprendizaje receptivo al proceso educativo. Él cree firmemente que presentar el contenido de una manera que permita a los estudiantes captarlo y absorberlo fácilmente es crucial, eliminando la necesidad de que se embarquen en el viaje de descubrirlo ellos mismos. Al implementar este enfoque, Ausubel sugiere que los estudiantes pueden adquirir conocimientos de manera efectiva sin la carga adicional de buscarlos de forma independiente.

Por lo tanto, aboga por un método pedagógico que priorice la transmisión de información de una manera que sea fácilmente accesible y comprensible para el alumno. El estudiante recibe toda la información necesaria de forma sencilla sin necesidad de exploración independiente. En cambio, se espera que el estudiante comprenda y recuerde completamente la información que se le presenta, como memorizar una lista de sílabas o pares, un poema o un teorema geométrico. Esto permite al estudiante recordar y aplicar la información en el futuro. El punto de vista del autor es que el aprendizaje significativo no requiere necesariamente descubrir la información

uno mismo; más bien, implica atribuir importancia al conocimiento impartido por el maestro.

Este concepto tiene sus raíces en un modelo de instrucción que enfatiza la explicación, donde prevalecen métodos como el aprendizaje basado en el descubrimiento, el aprendizaje orientado a procesos y el aprendizaje basado en la investigación, es primordial enfatizar que el acto de "presentar" material educativo a los estudiantes no debe malinterpretarse como si el docente simplemente transfiriera conocimientos o depositara información en la mente del estudiante. Más bien, abarca un proceso más dinámico e interactivo entre el profesor y el alumno. Este proceso implica facilitar la adquisición de conocimientos a través de métodos de instrucción atractivos que fomenten la participación activa, el pensamiento crítico y la construcción de significado por parte del estudiante.

Al aclarar esta distinción, se destaca la importancia de fomentar un enfoque de la educación centrado en el estudiante, donde los estudiantes sean participantes activos en su propio viaje de aprendizaje en lugar de receptores pasivos de información. Mirándolo desde un punto de vista pedagógico, la dinámica entre alumno y profesor se percibe de manera diferente. En este contexto, el estudiante asume un rol de ser enseñado por el docente, lo que lo ubica en una posición más modesta en términos de conocimientos. Esta dinámica enfatiza la importancia de ser receptivo a nueva información e ideas. Desde la configuración tradicional de la educación, el docente tenía la responsabilidad exclusiva de determinar qué se debía enseñar en cada situación específica, considerando metas y objetivos predeterminados.

El enfoque principal fue transmitir conocimientos dentro de un contexto cultural a través de la enseñanza intencional. Pese a, todo se ha

producido un cambio de perspectiva, donde ahora se considera al profesor como un facilitador del aprendizaje. Este nuevo rol implica crear ambientes propicios diseñar actividades atractivas y entregar contenido de una manera que se alinee con los principios de la teoría constructivista. Este cambio pedagógico ha tenido un gran impacto en las prácticas educativas en los últimos años. Por lo tanto, es importante reconocer al docente como una valiosa incorporación al entorno educativo, y no simplemente como un facilitador de contenidos o una fuente de información, que ha sido tradicionalmente la perspectiva adoptada desde la psicología.

La enseñanza puede entenderse como una relación compleja que involucra al docente, los materiales educativos y el alumno. En esta perspectiva, un episodio de enseñanza-aprendizaje está marcado por el intercambio de significados entre el alumno y el docente, específicamente en relación con los conocimientos que se transmiten a través de los materiales educativos proporcionados en el currículo.

Tanto el estudiante como el maestro se esfuerzan por establecer un sentido de armonía y acuerdo en su comprensión de estos materiales educativos. Esto implica que el éxito del proceso de enseñanza y aprendizaje reside en la capacidad del profesor y del estudiante para comunicarse y captar eficazmente los significados que se transmiten en los materiales educativos del plan de estudios.

Este enfoque resalta la importancia de la interacción y colaboración entre el profesor y el estudiante, así como la importancia de los materiales educativos para facilitar la adquisición y comprensión del conocimiento. Mirándolo desde este punto de vista, se puede argumentar que la enseñanza implica un acto deliberado del maestro para ejercer una influencia en la

comprensión del estudiante o alterar sus interpretaciones mediante la utilización de los recursos educativos ofrecidos dentro del plan de estudios. Como observamos, cuando un estudiante demuestra un entusiasmo genuino por adquirir conocimientos, entonces es capaz de comprender el significado de las materias académicas que se imparten.

De manera similar, Ausubel destaca la importancia de la inclinación inherente del estudiante a absorber información como un factor crucial en el proceso de adquisición de conocimientos. Según Gowin en 1981, existe una similitud entre su enfoque y el de Vygotsky, ya que ambos giran en torno a un modelo triádico que consiste en el estudiante, el maestro y los materiales educativos. En este modelo, el proceso de enseñanza y aprendizaje implica una negociación de significados, con el objetivo final de compartir materiales educativos. Esto significa que tanto Gowin como Vygotsky enfatizan la importancia de la interacción colaborativa y el intercambio de ideas entre estudiantes y profesores para mejorar la experiencia de aprendizaje. Como afirmó Moreira (2017), por tanto este modelo sirve de base para las teorías educativas tanto de Gowin como de Vygotsky.

Para Vygotsky, el acto de enseñar se ve como un proceso en el que el alumno capta los significados previstos que el profesor quiere que comprenda. Estos significados no son arbitrarios, sino que ya son reconocidos y aceptados por una comunidad de individuos. En este sentido, se produce el intercambio de estos significados, fomentando un sentido de comprensión y acuerdo colectivo. Esta configuración destaca la importancia de la enseñanza como medio para transmitir y establecer significados compartidos dentro de un contexto social particular. Como resultado de esta dinámica, la experiencia de aprendizaje del estudiante mejora enormemente cuando comprende plenamente los significados transmitidos en la materia que se enseña, y estos

significados son comunicados eficazmente por el profesor en su papel de mediador.

Moreira decretó sobre este proceso al exaltar que sea responsabilidad del docente presentar estos significados de diversas maneras y repetirlos según sea necesario, para garantizar que el alumno realmente los comprenda. Por otro lado, es deber del estudiante verificar activamente si los significados que está captando se alinean con las normas y conceptos aceptados dentro de la materia de enseñanza. Este proceso, conocido como negociación de significados, tiene lugar dentro del entorno social más amplio en el que se produce la educación. Desde la vista del autor, la enseñanza ocurre cuando el alumno comprende los conceptos transmitidos por el docente y al mismo tiempo confirma su validez en el contexto del material educativo.

En este sentido, existe un compromiso entre el estudiante y el profesor mediante el cual intercambian activamente y alinean sus conocimientos con el contenido proporcionado en los materiales escolares. Esta interacción sirve como un factor crucial en el proceso de enseñanza, ya que asegura que el estudiante no sólo capte los significados deseados sino que también los interiorice dentro del marco educativo más amplio. Para decirlo de manera sucinta, todas las perspectivas mencionadas anteriormente tienen implicaciones para la enseñanza y los docentes.

Sin embargo, es fundamental señalar que estas perspectivas no deben verse como pautas o reglas estrictas que los docentes deban cumplir. Por el contrario, a los docentes se les debe dar libertad y autonomía para estructurar sus métodos de enseñanza de manera que promuevan el aprendizaje significativo y el compromiso con el contenido..

Como se ha observado hasta ahora, si bien se han propuesto ciertos principios cognitivos para complementar los esfuerzos del docente desde un punto de vista psicológico, es decisivo no subestimar la importancia de la enseñanza y el papel del docente dentro del sistema educativo. Es importante señalar que la enseñanza ha sido definida como un concepto crucial tanto en el campo de la educación como en la comprensión del docente. Esto se debe a que la enseñanza es fundamental para la transmisión de contenidos culturales y el desarrollo de la comprensión de los signos, el lenguaje, el conocimiento y más del niño, con la guía y el apoyo de un maestro.

Reconocer esta importancia es esencial para comprender la enseñanza como un proceso fundamental dentro de los ámbitos de la pedagogía y la psicología. En el ámbito de la educación, la teoría del aprendizaje significativo desarrollada por Ausubel sirve como un marco integral para la enseñanza. En consecuencia, la siguiente discusión profundizará en las diversas facetas de esta teoría, destacando su importancia en el ámbito educativo. El objetivo es realizar un análisis integral, en un contexto pedagógico, de cómo se desarrolla este concepto dentro de su marco teórico, y explorar sus implicaciones y efectos más amplios en la educación. Esta exploración se basa en las ideas y principios propuestos por los pedagogos que se examinaron anteriormente en este capítulo.

Después de considerar los avances realizados en apartados anteriores de este capítulo, queda claro que el concepto de enseñanza ha evolucionado dentro del campo de la pedagogía. No obstante, es importante señalar que este concepto no se limita a discusiones centradas únicamente en la enseñanza, sino que también se reconoce y explora cada vez más en el contexto del aprendizaje. Este reconocimiento es particularmente significativo para los psicólogos, que ahora participan activamente en el desarrollo de una

teoría integral del aprendizaje dentro del aula. Dado este razonamiento, y a la luz de los objetivos de este estudio, era imperativo examinar el concepto de enseñanza dentro del contexto del aprendizaje significativo, iniciado por Ausubel, ya que abarca una dimensión especializada aplicable únicamente a las instituciones educativas.

Según el libro de Ausubel *Psicología educativa: una visión cognitiva* publicado en 1976, la enseñanza se describe como la guía intencional y decidida de los diversos procesos cognitivos involucrados en el aprendizaje, dentro del contexto de un salón de clases, mediante la aplicación de los principios y recomendaciones establecidos por la Teoría del aprendizaje. Esta definición enfatiza el papel activo del maestro en la dirección y facilitación del proceso de aprendizaje, tomando en consideración las necesidades y características específicas de los alumnos, así como las metas y objetivos de instrucción. Para establecer esta definición, el autor comienza haciendo referencia a un examen previo de la relación entre la adquisición de conocimientos por parte del estudiante y los diversos factores que contribuyen a un aprendizaje efectivo.

Desde esta representación, la enseñanza implica la manipulación deliberada de variables o elementos que impactan la experiencia de aprendizaje, por lo que es esencial categorizar sistemáticamente estas variables para obtener una comprensión más profunda del proceso de aprendizaje y las circunstancias que influyen en él. Al considerar este asunto, es importante reconocer que para que ocurra un aprendizaje significativo, es necesario manipular efectivamente la estructura cognitiva del estudiante. Esta manipulación es crucial para la retención y adquisición de grandes cantidades de conocimiento dentro del entorno educativo. La responsabilidad de la

enseñanza radica en gestionar hábilmente los factores que influyen en el aprendizaje significativo.

Por lo tanto, es imperativo reconocer que estos factores deben estar bien definidos y ser consistentes para poder guiar adecuadamente el proceso de aprendizaje. Ésta es la razón por la que Ausubel resaltó la canalización deliberada, que implica la dirección intencional y decidida de las experiencias de aprendizaje, en el entorno educativo. Este enfoque tiene como objetivo fomentar cambios cognitivos duraderos que tengan importancia social. En este contexto, la enseñanza se produce a través de un aprendizaje guiado que está cuidadosamente estructurado y adaptado hacia objetivos específicos y prácticos. El autor sugiere que los principales objetivos de la educación son obtener una comprensión integral de diversos temas y desarrollar las habilidades y habilidades necesarias para adquirir conocimientos de manera efectiva

Partiendo de esta idea, el autor explica además que los principios fundamentales de la enseñanza pueden analizarse en relación con los procesos psicológicos que influyen en la dinámica de causa y efecto y, en consecuencia, impactan y moldean el entorno de enseñanza y aprendizaje de manera deliberada. La definición de enseñanza del autor enfatiza la importancia de utilizar métodos científicos y seguir principios de aprendizaje en el proceso de enseñanza. Según Ausubel, la enseñanza es una práctica autónoma que implica investigar y comprender los factores que influyen en la adquisición y retención de conocimientos en el proceso de aprendizaje. Esto sugiere que la psicología en la educación desempeña un papel crucial a la hora de descubrir la naturaleza de estos aspectos y su impacto en el aprendizaje.

De la información brindada se puede inferir que la psicología educativa tiene el potencial de establecer una conexión con el campo de la enseñanza, ya que permite explorar su objetivo final. Para comprender mejor la intrincada relación entre los principios del aprendizaje y la enseñanza, los psicólogos enfatizan el papel imperativo de adquirir conocimientos para validar y mejorar el proceso de enseñanza. Para Ausubel, la eficacia de la enseñanza depende de qué tan bien se ajusten los diversos factores que influyen en el aprendizaje. En otras palabras, el valor de la enseñanza está determinado por los conocimientos y habilidades adquiridos por el estudiante.

Actualmente, en la definición de enseñanza establecido según la perspectiva de Ausubel, se hace evidente que resaltar las herramientas derivadas de la psicología educativa, y más específicamente de la teoría del aprendizaje significativo, es significativo para establecer una fuerte conexión entre enseñanza y aprendiendo. El autor comienza destacando la importancia de dos instancias distintas que deberían servir como hitos importantes en el proceso de enseñanza. En primer lugar, el autor enfatiza la importancia de identificar los conceptos que se deben impartir a los estudiantes, los cuales idealmente deberían estar alineados con los objetivos trazados en el plan curricular. Para ilustrar este punto, el autor proporciona un ejemplo del campo de las ciencias naturales en el que el objetivo es que los estudiantes comprendan las complejidades de la cadena alimentaria.

Según la perspectiva del autor, el plan curricular debe abarcar materias apropiadas que permitan a los profesores elegir estrategias y actividades de enseñanza adecuadas. Además, la motivación juega un papel fundamental, que está integrada en la tarea directa de guiar eficientemente el aprendizaje. Esto implica implementar una secuencia de actividades atractivas y

motivadoras; Ausubel, en su teoría, también enfatiza la importancia de comprender y abordar los factores de personalidad.

En su libro "Estructura cognitiva y facilitación del aprendizaje verbal significativo" de 1963, examina varios aspectos de la personalidad que impactan principalmente en el aprendizaje. Los profesores pueden utilizar la familiaridad con dichos factores, así como con las discapacidades cognitivas, para mejorar el proceso de enseñanza en estas situaciones. Además, los elementos motivacionales, los niveles socioeconómicos y las características individuales también contribuyen a fortalecer el proceso de enseñanza.

Otro factor que brinda mayor apoyo para utilizar la perspectiva de enseñanza de Ausubel está relacionado con el establecimiento de objetivos de aprendizaje dentro del aula. La importancia de los objetivos en el campo de la educación se ha vuelto cada vez más prominente desde mediados del siglo XX, particularmente en términos de su valor conductual. Esto implica la utilización de verbos como leer, escribir y explicar, que comúnmente se denominan observables.

Según Ausubel, no es del todo incorrecto sugerir que el concepto de objetivos de aprendizaje conductuales tiene sus raíces en la psicología conductista. Sin embargo, es importante reconocer que sólo existe evidencia empírica limitada que respalde esta noción. Por otro lado, cree que centrarse en objetivos positivos como adquirir conocimientos, comprender conceptos y lograr comprensión es mucho más eficaz para promover una enseñanza eficaz. Esto se debe a que estos objetivos crean un entorno que fomenta experiencias de aprendizaje significativas y anima a los estudiantes a participar activamente en el proceso de aprendizaje.

4.2 La Enseñanza y el Aprendizaje por Descubrimiento

Este tipo de aprendizaje es ampliamente reconocido, particularmente desde el punto de vista de la psicología educativa. Sus principios giran en torno a la idea de que los estudiantes pueden explorar y descubrir conocimientos de forma independiente sin la necesidad de una presentación o instrucción explícita. Para Carretero, el enfoque del estudio del aprendizaje ha pasado de la mera recopilación de información a comprender cómo esa información se estructura dentro de la mente. Este aprendizaje es más que un simple medio para evaluar el conocimiento de un estudiante; es un camino para conectar nuevas ideas con las previamente adquiridas, fomentando en última instancia una comprensión más profunda y creando un significado genuino en el proceso de aprendizaje.

Para comprender el concepto de enseñanza a través del aprendizaje por descubrimiento, destaca dos conceptos erróneos: en primer lugar, la creencia de que todo aprendizaje se logra únicamente a través del autodescubrimiento; y en segundo lugar, la idea errónea de que la motivación se genera exclusivamente a través del proceso de descubrimiento. El factor inicial a tener en cuenta es el predominante, dado que la restricción del proceso de descubrimiento radica en entender que todo conocimiento se obtiene mediante adquisición personal. Como afirma elocuentemente Ausubel, esta noción enfatiza la importancia del aprendizaje individualizado y la participación directa de los individuos en el proceso de adquisición de conocimientos.

Esta afirmación se basa en dos factores principales: el acto de descubrimiento en la resolución de problemas y la creencia de que los individuos son más capaces de regular su propio proceso de aprendizaje y cualquier intervención externa sería perjudicial en este sentido. En su trabajo,

Ausubel presenta una perspectiva que diverge de las ideas expuestas por Bruner, para este autor, la cúspide de la destreza intelectual humana no es sólo la característica más distintiva, sino también la más íntimamente personal. Esta singularidad surge del conocimiento que se adquiere a través de los propios descubrimientos, ya que es a través del acto mismo del descubrimiento que se crea una nueva comprensión. A medida que los individuos pasan a la edad adulta, existe una inclinación natural a profundizar en diversos ámbitos de experiencia.

Este proceso implica la exploración y desentrañamiento de nuevos misterios, así como la adquisición de nuevas habilidades y destrezas. Bruner destaca estos aspectos del crecimiento y desarrollo personal, enfatizando la importancia del descubrimiento en la configuración del viaje hacia la madurez. Por lo tanto, la cultura no puede tratarse simplemente como un objeto estático que puede entenderse e interiorizarse fácilmente. Más bien, el proceso de involucrarse con la cultura requiere una interacción activa con los demás. Para adquirir verdaderamente un conocimiento profundo y significativo a través del descubrimiento, es esencial traducir el complejo y multifacético mundo de la cultura. Este proceso de traducción requiere la participación de un facilitador que pueda actuar como puente entre el individuo y el contexto cultural.

Por ende, el facilitador desempeña un papel crucial a la hora de conectar al alumno con el conocimiento y las experiencias culturales a los que quizás no tenga acceso directo. Como afirmó Ausubel, el facilitador sirve como un vínculo vital que permite al niño involucrarse y comprender el panorama cultural más amplio. Alternativamente, según ciertos psicólogos como Bruner, el concepto de que el acto de descubrimiento en sí mismo sirve como un motivador fundamental se considera un sustituto de incentivos

externos como las calificaciones. Esto sugiere que el mero acto de descubrir nueva información o conocimiento tiene su propio valor inherente, lo que lleva a los individuos a buscar conocimiento por sí mismo en lugar de dejarse llevar únicamente por recompensas externas.

Según Bruner en 1966, para que un individuo busque e identifique activamente patrones y conexiones en su entorno, es necesario que posea una creencia o anticipación inherente de que efectivamente hay algo que vale la pena descubrir. Una vez que esta expectativa se despierte en ellos, se verán obligados a emplear diversas estrategias y métodos para explorar y desentrañar estos aspectos ocultos. Si bien es cierto que el proceso de descubrimiento puede mejorar la confianza, según Ausubel, no debe verse como la única fuerza impulsora detrás de la motivación, sostiene que todo estudiante que ha recibido educación formal comprende que la motivación intelectual juega un papel crucial en el fomento de una investigación genuina. Aunque el descubrimiento puede tener un impacto más profundo en la motivación en comparación con otros factores, no debería eclipsar la importancia de otros motivadores.

En opinión de Ausubel, el descubrimiento no es el motivador exclusivo, sino más bien uno de varios factores que contribuyen al impulso general de un estudiante hacia el aprendizaje y la exploración. La fuerza impulsora detrás de la búsqueda de nuevos conocimientos a menudo no tiene sus raíces en una pura sed de comprensión, sino que, como sugiere Ausubel, surge de la aspiración de reconocimiento y posición social, que a menudo se demuestra a través de ganancias materiales. En su extensa investigación, Ausubel profundiza en un análisis exhaustivo de la enseñanza individualizada y programada, así como de los diversos métodos de enseñanza que se derivan de estos enfoques. En este contexto, plantea preguntas que invitan a la

reflexión sobre la implementación de estas técnicas en el campo de la educación, a partir de su teoría del aprendizaje significativo.

4.3 La Enseñanza Individualizada

Durante la década de 1970, ganó popularidad una tendencia educativa que se centraba en permitir que los estudiantes progresaran a su propio ritmo y habilidades, apuntando al logro de objetivos específicos. Este enfoque tenía como objetivo fomentar una experiencia de aprendizaje personalizada, atendiendo a las necesidades individuales y los ritmos de estudio de cada estudiante. Por esta razón, el proceso de enseñanza se caracteriza por la utilización de diversas modalidades o tipos, dependiendo de las circunstancias de aprendizaje del individuo. En sí, los estudiantes pueden progresar a su propio ritmo a través de diferentes segmentos del programa. Además, tienen la opción de elegir entre una variedad de lecciones o actividades opcionales que se alinean con objetivos de enseñanza específicos.

Igualmente, la instrucción se puede brindar a los estudiantes de forma individual o en grupos pequeños durante una parte importante del tiempo de clase. Además, los estudiantes tienen la libertad de elegir el tema que desean estudiar y la duración que quieren dedicar a una sesión de estudio en particular. Por último, las actividades didácticas y las experiencias directas se integran perfectamente en bloques o módulos de aprendizaje. En un entorno educativo, los métodos personalizados de instrucción implican una secuencia de acciones que los estudiantes deben realizar para lograr objetivos de aprendizaje específicos. Este proceso implica utilizar diversos recursos educativos y recibir orientación del maestro.

Al respecto, es ampliamente aceptado que si bien el principal instrumento de instrucción puede consistir en guías de estudio impresas, los

educadores tienen la capacidad de asumir el rol de asesores y mentores, guiando a los estudiantes hacia la adecuada utilización y manipulación de estos recursos educativos. Este método particular de enseñanza se puede lograr mediante la utilización de recursos impresos que reflejen predominantemente los principios del "Plan Keller". El objetivo de este plan es permitir que los estudiantes progresen en un curso a su propio ritmo, adaptando su experiencia de aprendizaje a sus necesidades y habilidades individuales. Estos materiales impresos no sólo proporcionan una guía de estudio, sino que también describen los objetivos específicos que se evaluarán, como se mencionó anteriormente.

Al incorporar estos materiales en el proceso de enseñanza, los educadores pueden facilitar eficazmente el aprendizaje independiente y promover un enfoque más personalizado de la educación. Por el contrario, se puede observar otra forma de instrucción, conocida como cursos modulares, que han demostrado ser muy beneficiosos para los docentes de diversos niveles educativos y áreas de especialización.

Ausubel expone los elementos clave que componen estos módulos, estos incluyen una declaración explícita del propósito previsto, la identificación de habilidades previas que son deseables para una comprensión efectiva, objetivos de enseñanza claramente definidos, una evaluación previa de diagnóstico para evaluar los conocimientos y habilidades previos de los estudiantes, la provisión de herramientas y recursos necesarios para lograr el éxito, implementación del módulo y el programa modular integral en sí, que abarca materiales impresos, ayudas audiovisuales y otros materiales complementarios.

Estos factores contribuyen a la disposición preexistente del contenido. Por ejemplo, un libro de texto segmentado en capítulos y que abarque todos los componentes esenciales necesarios para la comprensión serviría como excelente material de estudio para estudiantes individuales. El concepto de modelo de enseñanza tutorizado deriva de la idea de instrucción personalizada. Ausubel afirma que este enfoque es muy eficaz en la enseñanza porque combina el aprendizaje individualizado y grupal, complementando así la estrategia general de enseñanza. En el contexto de la teoría del aprendizaje significativo de Ausubel, este modelo permite a los estudiantes establecer conexiones entre conocimientos previos y nuevos conceptos, permitiéndoles integrar y aplicar eficazmente la información presentada.

En resumen, las investigaciones sugieren que este enfoque de enseñanza particular tiene el potencial de mejorar en gran medida el proceso de aprendizaje y fomentar una atmósfera positiva al utilizar técnicas de tutoría por audio. Durante la década de 1960, el profesor Postlethwait, también conocido por el acrónimo (A-T), introdujo un nuevo método de enseñanza llamado enseñanza modular. Esta innovación pedagógica ganó popularidad en las universidades y se utilizó comúnmente después de la integración de películas educativas en el plan de estudios.

Este enfoque particular implica la utilización de una grabadora de audio que se proporciona a los estudiantes, que actúa como una herramienta ingeniosa para ayudarlos a realizar de manera efectiva sus tareas designadas. Para profundizar más, semanalmente se pondría a disposición un conjunto completo de materiales del curso, lo que otorgaría a los estudiantes la autonomía para seleccionar sus franjas horarias preferidas para estudiar, así como el nivel de esfuerzo o la velocidad a la que les gustaría progresar. La razón detrás de su triunfo se puede atribuir a la utilización de tecnología

sencilla para mejorar la instrucción personalizada, lo que se logra al permitir a los estudiantes tener flexibilidad a la hora de elegir sus horas de estudio.

4.4 La Enseñanza Programada y por Computadora

En su discusión, Ausubel se refiere al concepto de "enseñanza programada" de manera más integral, destacando su naturaleza como un enfoque personalizado del aprendizaje que da importancia al orden, nivel de dificultad y transición fluida en la entrega de materiales educativos. Al respecto, el autor enfatiza el concepto de enseñanza programada, que implica manipular estratégicamente diversos factores como la práctica, la tarea y la transferencia para asegurar una óptima adquisición y retención del contenido de la materia.

Esencialmente, esta posición ofrece un método altamente eficiente y exitoso para transmitir de manera efectiva conocimientos especializados dentro de un dominio específico. En este contexto, es plausible considerar la inclusión de ciertas experiencias educativas que impliquen exploración guiada y práctica, como sugiere Ausubel.

Y destaca que tales experiencias pueden no ser tan efectivas como la enseñanza en el laboratorio, donde se puede emplear una demostración del método científico para facilitar el desarrollo de habilidades cruciales como la observación y la discriminación. Por otro lado, Ausubel presenta una perspectiva diferente sobre cómo lograr una enseñanza programada óptima. Sostiene que el enfoque más eficaz es presentar el contenido en un formato de libro de texto tradicional, en el que la información se organiza de forma estructurada, de simple a compleja. Según Ausubel, la retroalimentación recibida sobre la efectividad de la enseñanza programada sugiere que

produce resultados de aprendizajes similares o ligeramente superiores en comparación con los métodos de instrucción convencionales.

Ausubel enfatiza además que no se puede subestimar la importancia de este modo de enseñanza. Sin embargo, es importante señalar que la evidencia principal que respalda este método de enseñanza no proviene de una enseñanza programada genérica. Más bien, se deriva de investigaciones realizadas sobre "máquinas de enseñanza" y "libros de texto codificados" que utilizan la técnica del marco y pasos pequeños. Además, la técnica de programación lineal de Skinner destaca las respuestas abiertas y construidas, las bajas tasas de error y el efecto de refuerzo directo de recompensar las respuestas correctas.

Con todo, vale la pena mencionar que se ha demostrado que estos aspectos son empíricamente insostenibles o refutados sobre una base teórica. Por lo tanto, la eficacia otorgada a la instrucción computarizada tiene sus raíces en el principio de programación y su énfasis en seguir una secuencia específica de acciones, es importante destacar que este enfoque claramente no es viable a largo plazo, ya que hay que reconocer que no se han realizado ensayos completos y extensos sobre su viabilidad a largo plazo.

La declaración tiene sus raíces en el entusiasmo que prevaleció durante la década de 1950, cuando la enseñanza asistida por computadora (CTE) se consideraba una innovación revolucionaria. Sin embargo, con la aparición de las computadoras de segunda generación, se hizo evidente que tenían ciertos inconvenientes en lo que respecta a las capacidades de enseñanza, y su capacidad para gestionar la información también era bastante restringida. Durante la década de 1960, se lograron avances significativos en el campo de la integración de circuitos con la introducción de las computadoras de tercera

generación. Esto marcó un momento crucial en la evolución de la tecnología. Posteriormente, en la década siguiente, los avances continuaron moldeando el panorama de la tecnología informática, permitiendo que los equipos poseyeran una amplia gama de funcionalidades que satisfacían los requisitos de la educación.

El uso de computadoras en la educación mejoró los cálculos y proyección de videos, lo que llevó a un cambio en la forma en que se administraban los cursos. Los métodos de enseñanza tradicionales se consideraron obsoletos y la instrucción individualizada se convirtió en el nuevo enfoque. Sin embargo, Ausubel sostiene que estos avances tecnológicos eran costosos y no viables para los presupuestos educativos. También, depender únicamente de la tecnología para la enseñanza socavaría la idea de aprendizaje autónomo, ya que las computadoras no pueden responder todas las preguntas de los estudiantes.

Ausubel enfatiza la importancia de fomentar discusiones e interacciones entre estudiantes y profesores, ya que esto promueve una mejor retención del material que se aprende. La importancia de la enseñanza se enfatiza por el hecho de que implica un enfoque estructurado y sistemático que forma la base del análisis del autor sobre cómo los estudiantes pueden participar en un aprendizaje significativo dentro de un entorno educativo.

Como se observa hasta ahora, Ausubel otorga gran importancia a la enseñanza porque permite a los educadores organizar los materiales escolares de acuerdo con principios psicológicos, ofreciendo así respaldo teórico a sus métodos de instrucción. Por lo tanto, en las secciones siguientes proporcionaremos una descripción detallada de un diálogo que gira en torno a la aplicación de la teoría de Ausubel en el ámbito de la pedagogía. En

consecuencia, nos centraremos en dilucidar cómo el marco teórico de Ausubel se alinea, interactúa y entabla conversaciones significativas con diversos enfoques y filosofías pedagógicas cuando se trata del acto de enseñar.

En este sentido, Ausubel reconoce que la pedagogía es imprescindible en el proceso educativo, particularmente al facilitar la adquisición de nuevos conocimientos. Sin embargo, no profundiza en discusiones sobre los objetivos últimos de la educación, prefiriendo definir el aprendizaje como una necesidad inherente al contexto educativo. Ausubel cree que una vez que se ha producido el aprendizaje, la responsabilidad de un mayor desarrollo recae en el estudiante. Como resultado, aboga por un enfoque instrumental de la enseñanza, según el cual el objetivo principal es transferir conocimientos de un individuo a otro mediante el uso de métodos de instrucción eficaces y organizados implementados por el profesor. En su análisis del concepto de enseñanza, enfatiza la posición fundamental en la educación.

Y sostiene que la enseñanza es esencial para transmitir el patrimonio histórico, social y cultural de una sociedad de una generación a otra, la enseñanza no puede existir sin ejemplaridad y moralidad. No se trata simplemente de adquirir conocimientos, sino de lo que el estudiante hace con esos conocimientos. En este sentido, si bien la adquisición de nuevos conocimientos es una tarea educativa importante, centrarse únicamente en ella reduce la enseñanza a un mero instrumento, desprovisto de su carácter ejemplar, esta dimensión instrumental puede verse en la perspectiva de Ausubel sobre la enseñanza. Al priorizar los aspectos instrumentales de la educación, el enfoque de Ausubel puede pasar por alto la importancia de la ejemplaridad y la orientación moral en la enseñanza.

Actualmente, el foco no está en criticar o cuestionar el concepto de enseñanza desde la configuración de Ausubel pedagógicamente, por el contrario, es necesario reconocer cómo una idea que se origina fuera de la psicología comienza a ganar importancia en sus metodologías. Esto se evidencia por el hecho de que, a diferencia de teorías psicológicas como el conductismo, Ausubel enfatiza el papel vital de los profesores en el proceso de aprendizaje. Es imposible que cualquier computadora esté equipada con la capacidad de brindar respuestas a todas las preguntas que puedan tener los estudiantes. Especialmente en áreas del conocimiento que aún no están bien establecidas, es concluyente que el aprendizaje se produzca a través de discusiones e interacciones entre los estudiantes y con su profesor.

Este punto de vista es apoyado por Ausubel, quien enfatiza la importancia de tales procesos de aprendizaje colaborativo. A partir de la información proporcionada, se hace evidente que el docente es determinante en esta teoría, incluso frente a los avances tecnológicos. A pesar del potencial de la tecnología para mejorar el proceso de aprendizaje, Ausubel sostiene que no hay sustituto para la valiosa interacción entre estudiantes y profesores. Para Ausubel, el docente posee ciertas cualidades y atributos que están directamente conectados con el proceso de enseñanza y aprendizaje. Como resultado, el maestro asume el papel crucial de consejero y asesor que brinda orientación y apoyo valiosos para el viaje educativo de los estudiantes.

Reconociendo la importancia del docente a la hora de facilitar experiencias de aprendizaje significativas, se hace imperativo profundizar en el papel específico que desempeña el docente en la teoría de Ausubel. En relación a esto, Ausubel transmite su pensamiento sobre el docente, expresando las siguientes perspectivas y reflexiones. Las funciones de la enseñanza han crecido enormemente con el tiempo, superando su propósito

original de impartir conocimientos. Ahora abarca varios roles, como ser padre sustituto, consejero e incluso representante de la cultura. Si bien se reconoce la importancia de estas funciones adicionales, es necesario destacar que el papel principal de un maestro, como lo destaca Ausubel, es facilitar el aprendizaje.

Desde la perspectiva de Ausubel, resulta evidente que los roles convencionales tradicionalmente asignados a los docentes se desvían de lo que el autor cree que es su función principal. Como pensaba Ausubel, el rol de un docente debe girar en torno a facilitar los procesos de aprendizaje dentro del aula. No obstante, es importante reconocer que Ausubel también reconoce la existencia de funciones culturales entrelazadas con los procesos de aprendizaje, que el docente debe manejar eficazmente y priorizar el acto de aprender. Estas funciones están interconectadas en su capacidad para mejorar el proceso de aprendizaje. Un ejemplo de ello es la gestión eficaz del entorno en el que opera el docente, incluidos los factores sociales.

En cuanto a la educación, o al menos en términos de su aplicación práctica, Ausubel ve al docente como la fuerza rectora dentro del aula, en contraste con muchos otros teóricos que han intentado redefinir el papel del docente en el contexto del aprendizaje. A lo largo del primer capítulo de psicología educativa, hemos analizado el enfoque histórico del aprendizaje y cómo ha dado lugar a diversos cambios teóricos. Una figura destacada en este campo, Ausubel, ha expresado la importancia de estos cambios. Históricamente, el campo de la educación no integró las teorías psicológicas del aprendizaje en la instrucción en el aula porque estas teorías a menudo se derivaban de estudios centrados en el comportamiento animal o técnicas de aprendizaje repetitivas.

Estos tipos de investigación, como el condicionamiento y el aprendizaje instrumental, no se alinean directamente con la mayoría de las materias que los estudiantes aprenden en la escuela. Con base en esta perspectiva, resulta evidente que la responsabilidad del aprendizaje recayó sobre los hombros de los psicólogos experimentales dentro de sus entornos de laboratorio controlados, más que dentro del contexto de la escolarización tradicional.

El objetivo principal de las escuelas era impartir conocimientos a través de la enseñanza y, como resultado, los niños adquirirían conocimientos y habilidades de forma natural. Como sostiene (Rubio, 2017), es debido a esta naturaleza inherente del sistema educativo que la aplicabilidad y relevancia de estas teorías experimentales disminuyen cuando se implementan en el ámbito de la pedagogía.

Las teorías de la psicología conductual no son aplicables al aprendizaje que tiene lugar en el aula. Estas teorías se basan principalmente en experimentaciones realizadas en entornos de laboratorio controlados. En contraste, Rubio (2020) sostiene que el aprendizaje exhibe una incidencia, que es un concepto que típicamente se explora en estudios relacionados con el comportamiento animal. Este concepto no se aborda comúnmente en el campo de la pedagogía. Por lo tanto, se puede concluir que la comprensión del aprendizaje en el contexto del aula difiere de las perspectivas que ofrecen las teorías psicológicas conductuales, enfatizando la necesidad de un enfoque más integral de las prácticas educativas. Esta afirmación es desconcertante porque proviene de una fuente ajena al ámbito de la educación. Lo que añade a su peculiaridad es el hecho de que es presentado por un individuo no nativo, que no sólo es considerado "único" sino también asociado a una profesión específica.

Con base en la información proporcionada anteriormente, se puede deducir que el aprendizaje, en esencia, es un concepto que existe fuera de los límites del entorno escolar. Por lo tanto, no está inherentemente incorporado al discurso de la pedagogía. Debido a su naturaleza externa, establecer una conexión entre el aprendizaje y el ámbito educativo, particularmente en términos de enseñanza, se convierte en una tarea desafiante. Estudiar la enseñanza es necesario para comprender plenamente el concepto de aprendizaje dentro del entorno escolar.

Al excluir el estudio de la enseñanza, no hay garantía de que el aprendizaje se produzca de manera efectiva en este contexto específico. En su teoría, Ausubel sugiere que es posible desarrollar una teoría del aprendizaje relevante que pueda aplicarse en entornos educativos. Él basa esto en la creencia de que existe una estrecha conexión entre comprender cómo aprenden los estudiantes y reconocer cómo diversos factores pueden afectar su experiencia de aprendizaje. Al mismo tiempo, Ausubel destaca la importancia de saber acompañar eficazmente a los estudiantes en su proceso de aprendizaje.

Conclusión

El aprendizaje significativo desde la teoría de Ausubel se refiere a la perspectiva única que permite a los individuos pertenecer y separarse de su contexto cultural. Esta perspectiva se basa en conocimientos antropológicos y gira en torno a la participación del individuo en las actividades de su grupo social. Al participar en estas actividades, las personas pueden navegar en su entorno cultural manteniendo al mismo tiempo una distancia crítica. Para Moreira en 2000, el concepto de aprendizaje significativo se extiende más allá de la simple adquisición de conocimientos de manera significativa. En el mundo en constante cambio de hoy, es imperativo abordar la nueva información de manera crítica, cuestionando su validez y sus posibles implicaciones.

Esto implica que los individuos no sólo deben esforzarse por integrarse en la sociedad y participar activamente en el conocimiento que ésta ofrece, sino también mantener una perspectiva crítica. Más importante aún, si uno se siente desilusionado o inseguro acerca de la dirección que toma, es crucial tener el coraje de distanciarse de las normas sociales y las nociones preconcebidas, permitiendo el crecimiento personal y la exploración de perspectivas alternativas. Por lo tanto, el aprendizaje significativo no debe limitarse a la adquisición de conocimientos, sino que también debe abarcar el pensamiento crítico, la exploración subversiva y una comprensión antropológica del mundo en el que vivimos.

Para participar en un aprendizaje crítico significativo que desafíe el statu quo, es esencial tener en cuenta un conjunto de principios facilitadores que promuevan el pensamiento subversivo. Estos principios sirven como

pautas para crear un entorno propicio para cuestionar las normas establecidas, fomentar una comprensión profunda y fomentar experiencias de aprendizaje transformadoras. Al adherirse a estos principios, los alumnos pueden realmente involucrarse con el material, desafiar sus propios prejuicios y desarrollar una perspectiva más amplia del mundo que los rodea. Estos principios facilitadores abarcan varios aspectos, como la creación de un espacio de aprendizaje seguro e inclusivo, el fomento del diálogo abierto y la participación activa, la promoción del pensamiento y el análisis crítico y la adopción de perspectivas diversas y puntos de vista alternativos.

Además, es importante fomentar un sentido de empoderamiento y agencia entre los estudiantes, capacitándolos para cuestionar la autoridad y desafiar los sistemas opresivos. Al adoptar estos principios facilitadores, los educadores pueden cultivar un entorno de aprendizaje transformador que no solo proporcione a los alumnos conocimientos sino que también los capacite para convertirse en agentes activos de cambio en la sociedad. Promover una cultura de indagación fomentando las preguntas en lugar de proporcionar respuestas ya preparadas. El autor enfatiza la necesidad de dejar de depender únicamente de un solo texto y, en cambio, fomenta la utilización de una amplia gama de recursos. Al adoptar una amplia gama de materiales, los investigadores y educadores pueden mejorar su comprensión y análisis de diferentes temas.

El libro abordó la importancia de abrazar la diversidad de materiales en el contexto de la investigación. Al ampliar el alcance de los recursos utilizados en los estudios académicos, los investigadores pueden garantizar que sus hallazgos sean sólidos y completos. Este enfoque no sólo mejora la credibilidad de la investigación sino que también promueve una representación más inclusiva de diferentes perspectivas y voces. Al centrarse

únicamente en una fuente, los individuos se ven confinados a las perspectivas y sesgos presentados en ese texto en particular. Este enfoque estrecho puede obstaculizar el pensamiento crítico e inhibir el desarrollo de perspectivas integrales.

Al dejar de depender de un solo texto, las personas pueden ampliar sus conocimientos, mejorar sus habilidades de pensamiento crítico y promover la inclusión tanto en entornos educativos como de investigación. Por el contrario, el autor sugiere que la incorporación de materiales diversos puede conducir a una comprensión más integral de un tema. Al consultar múltiples fuentes, como artículos académicos, libros, documentales e incluso recursos en línea, las personas pueden recopilar una variedad de perspectivas y conocimientos. Este enfoque multifacético permite un análisis más matizado y fomenta el pensamiento crítico al desafiar nociones preconcebidas y promover una comprensión más holística.

Igualmente, el apartado destaca los beneficios de utilizar diversos materiales en entornos educativos. Al exponer a los estudiantes a una variedad de recursos, los educadores pueden fomentar un entorno de aprendizaje más inclusivo. Este enfoque anima a los estudiantes a pensar críticamente, evaluar diferentes puntos de vista y desarrollar sus propias opiniones basadas en una comprensión integral del tema. Aprender a través de errores (equivocarse es normal; se aprende corrigiéndolos). El estudiante como perceptor representativo (el estudiante representa todo lo que percibe). Conciencia semántica (el significado está en la persona, no en las palabras). e - Incertidumbre del conocimiento (el conocimiento humano es incierto y está en evolución).

El desaprendizaje puede verse como un proceso mediante el cual los individuos necesitan dejar de lado sus nociones preconcebidas o conocimientos previamente adquiridos, ya que a menudo puede obstaculizar su capacidad para adquirir nuevos conocimientos o comprender diferentes perspectivas. Este concepto sugiere que el conocimiento previo puede actuar como un obstáculo epistemológico, impidiendo que las personas adopten plenamente nueva información o cuestionen sus creencias existentes. Para realmente ampliar la comprensión y participar en el pensamiento crítico, puede ser necesario desaprender ciertas ideas o conceptos que ya no sirven para ningún propósito u obstaculizan el crecimiento intelectual.

Al reconocer las limitaciones del conocimiento previo y buscar activamente desaprender información obsoleta o sesgada, las personas pueden abrirse a nuevas posibilidades y mejorar su flexibilidad cognitiva. El concepto de conocimiento puede equipararse al lenguaje, ya que todo lo que consideramos conocimiento puede, en última instancia, comunicarse a través del lenguaje. En el ámbito de la educación, los instructores han reconocido la importancia de emplear diversas estrategias para mejorar la experiencia de aprendizaje. Una de esas estrategias que ha ganado mucha atención es el abandono de herramientas de enseñanza tradicionales como la pizarra. Moreira destaca este aspecto en su investigación, enfatizando la necesidad de que los educadores exploren métodos alternativos para involucrar a los estudiantes de manera más efectiva.

El abandono de la pizarra también se alinea con los avances de la tecnología y el surgimiento de plataformas de aprendizaje digitales. Con la llegada de las pizarras interactivas, las herramientas educativas en línea y las presentaciones multimedia, los educadores ahora tienen acceso a una amplia gama de recursos que pueden mejorar la experiencia de aprendizaje. Estas

nuevas herramientas no solo brindan elementos visuales e interactivos, sino que también permiten a los instructores incorporar varios formatos multimedia como videos, imágenes y grabaciones de audio en sus lecciones. El abandono de la pizarra significa un cambio hacia la utilización de otros métodos innovadores para facilitar el aprendizaje. Este cambio está impulsado por el reconocimiento de que diferentes estudiantes tienen diferentes estilos y preferencias de aprendizaje.

Al adoptar una gama más diversa de estrategias, los instructores pueden atender las diversas necesidades de sus estudiantes y crear un entorno de aprendizaje más inclusivo. En conclusión, la diversidad de estrategias en educación abarca la exploración de métodos alternativos y el abandono de herramientas didácticas tradicionales como el pizarrón. Este cambio hacia la utilización de una gama más diversa de estrategias está impulsado por la necesidad de atender diferentes estilos y preferencias de aprendizaje. Además, los avances en la tecnología desempeñan un papel importante a la hora de facilitar este cambio, proporcionando a los educadores una gran cantidad de recursos para mejorar la experiencia de aprendizaje de sus estudiantes.

Es imperativo que el profesor universitario fomente una comprensión profunda y sustancial de la materia, estimulando a los estudiantes a pensar críticamente y reflexionar sobre su propio proceso de aprendizaje. Esto implica impartir eficazmente conocimientos declarativos, procedimentales y actitudinales a través de diversos recursos educativos y utilizar diversas metodologías de enseñanza, todo ello destinado a involucrar activamente a los estudiantes y fomentar su participación activa en el proceso de aprendizaje. El concepto de aprendizaje significativo ha ganado mucha atención en los últimos años, a pesar de haber sido introducido hace más de

medio siglo. Sin embargo, es crucial reevaluar y examinar sus implicaciones evaluativas y críticas, particularmente en el contexto de la enseñanza universitaria.

Cuando se trata de aprender nueva información, es fundamental tener en cuenta los conocimientos previos, ya que es el factor clave que influye en gran medida en la adquisición de nuevos contenidos. Esto se debe a que el conocimiento previo actúa como un ancla mental que permite a los individuos establecer conexiones y obtener significado del conocimiento que adquieren. Enseñar sin considerar los conocimientos previos de los estudiantes es ilógico, es fundamental abordar diferentes situaciones o problemas utilizando conocimientos que sean relevantes, integrales y aplicables a escenarios de la vida real. Si el estudiante universitario puede utilizar eficazmente el conocimiento adquirido en el aula, en lugar de simplemente memorizar y regurgitar información, entonces realmente podemos considerar su viaje educativo como un triunfo.

La inclinación del estudiante a adquirir conocimientos es un requisito esencial para un aprendizaje significativo, junto con la necesidad de emplear tácticas específicas. El enfoque educativo no debe centrarse únicamente en motivar a los estudiantes en situaciones familiares, sino que también debe alentarlos a explorar territorios inexplorados, fomentando el cultivo de habilidades de investigación, habilidades de interpretación, técnicas de integración, análisis crítico y otras estrategias interdisciplinarias. El elemento humano en la educación superior se resume en una forma holística de educación que integra el conocimiento con las emociones, los pensamientos y los comportamientos.

Este enfoque pretende alejarse de un estilo mecanicista de aprendizaje, que a menudo provoca reacciones adversas y desinterés entre los estudiantes. Reconoce la importancia del papel del docente en la configuración de la experiencia educativa y reconoce la naturaleza fundamental de la profesión docente. La interacción personal es crucial cuando se trata del intercambio de ideas y la comprensión entre los estudiantes y sus profesores o entre ellos mismos. Este tipo de interacción juega un papel fundamental en un entorno universitario, ya que ayuda a los estudiantes a desarrollar las habilidades que necesitan para buscar información de manera efectiva, estructurarla de manera significativa, descifrar sus implicaciones y derivar significado de ella.

En esencia, lo que realmente necesita un estudiante universitario es la capacidad de entablar interacciones personales que faciliten la adquisición de estos componentes formativos esenciales. El enfoque de la enseñanza debe estar en equipar a los estudiantes con las habilidades y estrategias necesarias para comprender y analizar información de manera efectiva. Además, debería capacitarlos para que se conviertan en estudiantes autosuficientes e independientes que puedan regular su propio proceso de aprendizaje y desarrollar la capacidad de adquirir nuevos conocimientos. Los modelos mentales tienen una importancia significativa debido a su construcción basada en la estructura cognitiva existente de un individuo y su comprensión de situaciones nuevas, ya sea a través de percepción directa, descripciones o representaciones del escenario dado y el conocimiento que lo acompaña.

Bibliografía

Alliaud, A. y Antelo, E. (2011). *Los gajes del oficio - enseñanza, pedagogía y formación*. Buenos Aires: Editorial Aique Educación.

Arias, G. Oblitas, A. y Walter L., (2014). Aprendizaje por descubrimiento vs. Aprendizaje significativo: Un experimento en el curso de historia de la psicología. *Academia Paulista de psicología*, 34, 455-471

Ausubel, D. (2000) *The acquisition and retention of knowledge: a cognitive view*. Boston: Kluwer.

Ausubel, D. P. (2002). *Adquisición y retención. Una — perspectiva — cognitiva*, Barcelona: Paidós. conocimiento.

Ausubel, D. P., Novak, J.D., y Hanesian, H. (1983). *Psicología educativa. Un punto de vista cognoscitivo*. México DF: Trías.

Biesta, G. (2016). *Devolver la enseñanza a la educación. Una respuesta a la desaparición del maestro*. *Pedagogía y saberes*. 44, 120-129

Bruner, J. (1966). *Hacia una teoría de la instrucción*. Estados Unidos: Ed. Cambridge.

Carretero, M. (2005). *Constructivismo y Educación*. México: Ed. Progreso.

Comenio, J. (2000). *Didáctica Magna*. México: Ed. Porrúa.

García, J.A. (2001). Aprendizaje por descubrimiento frente a aprendizaje por recepción: La teoría del aprendizaje verbal significativo. *Cuaderno Psicología Educativa*. UCLV.

- Hernández, O.G. (2017). Paradojas de la relación entre psicología y pedagogía. *Tesis Psicológica*, 12(1), 108-115
- Kant, I. (2003). *Pedagogía*. Madrid: Ediciones Akal.
- Lazo, S. (2009). David Ausubel y aporte a la educación. *Ciencia UNEMI*, 2, 20-23. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5210288>
- Moreira, M. (2017). Aprendizaje significativo como un referente para la organización de la enseñanza. *Archivos de Ciencias de la Educación*, 11(12), 2-16.
- Moreira, M.A. (1977). Aprendizaje Significativo: Un Concepto Subyacente. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6893178>.
- Moreira, M.A. (2017). Aprendizaje significativo como un referente para la organización de la enseñanza. *Memoria Académica FAHCE*. 11, 1-16
- Noguera, C. y Marín, D. (2012). Educar es gobernar: La educación como arte de gobierno. *Cadernos de Pesquisa*, 42, 15-29
- Pozo, J.I. (1997). *Teorías Cognitivas del Aprendizaje*. Madrid: Ediciones Morata, S.L.
- Ríos, R. (2018). La práctica pedagógica como herramienta para historiar la pedagogía en Colombia. *Pedagogía y Saberes*, 49, 27-40.
- Rodríguez, L., y Moreira, M. (2018). *Mapas conceptuales: herramientas para el aula*. Barcelona: Octaedro.
- Rodríguez, M. L. (2008). *Cap. 1 "La teoría del aprendizaje significativo" en La teoría del aprendizaje significativo en la perspectiva en la psicología cognitiva*. Pamplona: Editorial Octaedro.

Rodríguez, M.L. (2004). La teoría del aprendizaje significativo. *Centro de Educación a Distancia*, 1-10. Disponible en: <http://cmc.ihmc.us/Papers/cmc2004-290.pdf>

Rubio, D.A. (2017). *Aproximación genealógica al concepto aprendizaje. Una lectura desde la noción "Gubernamentalidad Neoliberal"*. Tesis de Doctorado interinstitucional en Educación Universidad Pedagógica Nacional.

Rubio, D.A. (2020). *Em defesa da escola: ¿Qual escola defender? conversatorio online*. Recuperado el 16 junio de 2020, en <https://youtu.be/er0saORy7SM>

Runge, A.K. (2012). *El pensamiento pedagógico y didáctico de Juan Amós Comenio: su papel en la pansofía triádica*. *Pedagogía y Saberes*, 36, 93 -107

Salas Silva, R., (2003). ¿La educación necesita realmente de la neurociencia?. *Estudios Pedagógicos*, (29), 155-171

Vidal, M. (2006). Medios de enseñanza. *Educ Med Super*. 20(1). Disponible en: <http://scielo.sld.cu/pdf/ems/v20n1/ems09106.pdf>.

Viera Torres, T. (2003). El aprendizaje verbal significativo de Ausubel. Algunas consideraciones desde el enfoque histórico cultural. *Universidades*, (26), 37-43

Zuluaga, O. (1999). *Pedagogía e historia: La historicidad de la pedagogía. La historicidad de la pedagogía. La enseñanza, un objeto de saber*. Bogotá: Siglo del Hombre Editores

De esta edición de **“Las teorías del aprendizaje y el pensamiento educativo de David Ausubel: Análisis crítico y sistemático”**, se terminó de editar en la ciudad de Colonia del Sacramento en la República Oriental del Uruguay el
15 de julio de 2025

EST. 2021 **EMC**
EDITORIAL MAR CARIBE

LAS TEORÍAS DEL APRENDIZAJE Y EL PENSAMIENTO EDUCATIVO DE DAVID AUSUBEL

Análisis crítico y sistemático

ISBN: 978-9915-698-18-2



9 789915 698182